

# AMER

POR

JAIME MARQUÉS CASANOVAS

## DESCRIPCION

La Naturaleza ha colocado el frondoso valle de Amer en el centro de un camino natural que une las tierras bajas del litoral ampurdanés con las altas de la Garrotxa y Cerdanya.

En efecto, remontando el curso del río Ter desde el macizo del Montgrí pasando por la garganta del Congost hasta los riscos del Pasteral, hay un camino llano y placentero que el hombre ha utilizado siempre para penetrar tierra adentro desde la ribera del mar y para asomarse a éste desde las tierras altas de la montaña gerundense.

A partir del Pasteral, el curso del Ter deja de ser camino para el hombre; los riscos y peñascales erizados de precipicios tocan a las mismas aguas del río, y a pesar de los hermosos valles de Susqueda y Sau hoy inundados por los no menos bellos pantanos de sus nombres respectivos, todavía es difícil la comunicación del llano de Vic con el de Gerona siguiendo el curso ribereño del Ter.

El camino natural que conduce a la montaña se desvía a la altura del Pasteral y remonta el curso del río Amera pasando por Amer, Las Planas y San Feliu de Pallarols, en cuyo valle el camino se bifurca con un ramal hacia San Miguel de la Pineda y collada de Bas, y otro sigue más al Oeste para enlazar con el valle de Bas por el *Coll d'Uria*.

El más recto y practicable es el del collado de Bas, por lo que ha sido aprovechado por la carretera comarcal n.º 152 y por la vía férrea del recientemente extinguido ferrocarril de Gerona a Olot.

Todavía podemos imaginar un tercer paso de ese camino natural, que partiendo de San Miguel de la Pineda sigue la riera de Colltort y por el pueblo y el collado de este nombre enlaza con La Cot y los valles de Olot y Santa Pau.

Aproximadamente a mitad del camino entre Gerona y Olot se

halla la villa de Amer, nacida en el centro del valle de su nombre a la vera de un monasterio benedictino, que en los albores de la Reconquista artigó las tierras yermas del valle y mediante una inteligente canalización de las aguas del río Amera las convirtió en fértiles huertas de regadío.

### CARACTERISTICAS DE AMER

La villa constituye ahora un municipio perteneciente al partido judicial y a la provincia de Gerona de 190'50 km cuadrados de superficie y unos 3.700 habitantes; se halla a 211 m de altitud sobre el nivel del mar y dista 25 km de Gerona.

El término municipal comprende la villa de Amer y los pueblos de Bonmatí, San Julián del Llor, San Clemente de Amer, y los vecindarios de Costa de Santa Brígida, Lloret Selvatje, Gallissá, Palou, Veïnat del Mont, Veïnat del Colomer, San Genís, La Junquera, San Corneli, Castell d'Asés...

Además de ese extenso contorno tiene Amer una subcomarca que comprende todos los pueblos de la cuenca del Amera y los ribereños del Ter comprendidos entre Susqueda y Vilanna, y los del Llémana cuyos habitantes acuden a Amer a proveerse de los enseres propios de la vida doméstica y a vender sus productos agrícolas, pecuarios y de la pequeña industria familiar, sobre todo en el mercado semanal de los miércoles.

Conservan aún cierta importancia las ferias de ganado del día de Reyes, de San Isidro y San Martín y el mercado de Ceniza. Antiguamente esas ferias eran muy concurridas por los ganaderos de muy alejadas tierras, incluso de Aragón y Valencia.

En el aspecto religioso es parroquia de 2.<sup>a</sup> clase perteneciente al arciprestazgo de Anglès y a la diócesis de Gerona.

La población está dotada de servicio de correos, teléfono, Colegio menor de Enseñanza Media, Escuelas graduadas de niños, Escuelas de niñas y Colegio de RR. Dominicas.

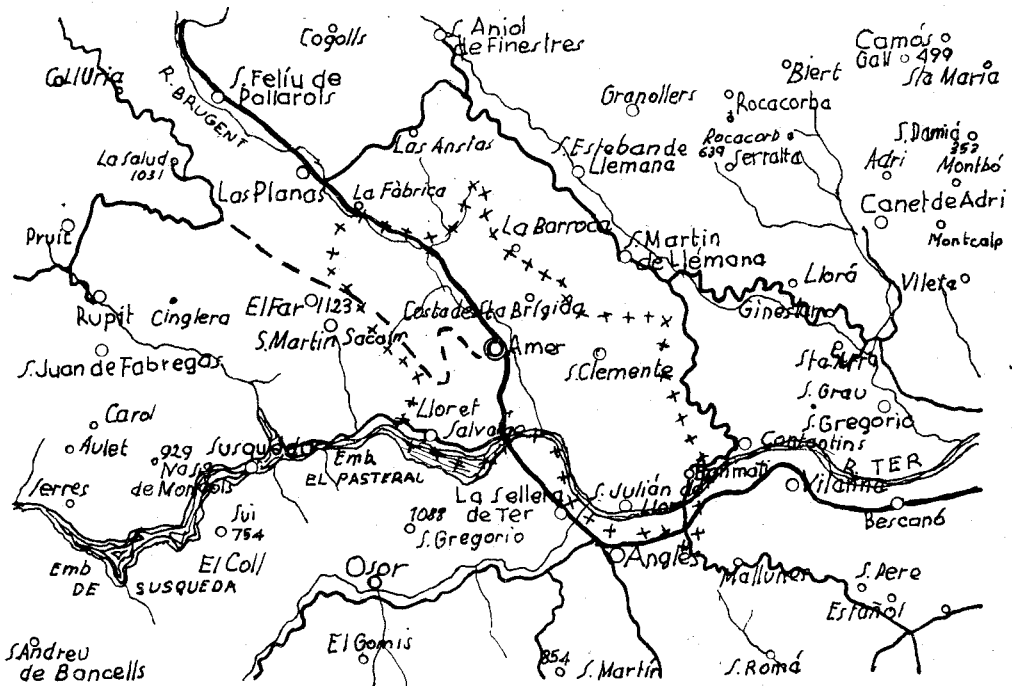
Un puesto de Guardia Civil al mando de un sargento garantiza la seguridad en la población y su término.

El clima es suave ya que los montes circunvecinos le resguardan

de los vientos fríos del Norte y la frondosidad de la vegetación y la abundancia de agua le comunican su frescor en verano.

El manantial de agua picante que antes reunía a una colonia de veraneantes, es explotado ahora por la E.B.A.M.S.A., que con el nombre de FONTER exporta sus aguas a todos los confines de España.

Gran parte de la importancia histórica, económica y cultural de Amer se debe a su situación en el centro del camino natural que une el litoral con la montaña de la provincia de Gerona.



Municipio de Amer y sus alrededores.

## EL NOMBRE DE AMER

Amer es un nombre de lugar único en nuestro país.

La curiosidad científica innata en el hombre ha hecho que desde antiguo muchos indagarán acerca del origen y significación de este nombre singular, puesto que la averiguación de esos extremos ayudaría a conjeturar los remotos orígenes de sus pobladores.

Los datos en que se funda la toponomástica para sus conclusiones son las grafías o las formas más antiguas de la palabra a descifrar. Luego se recogen todas las palabras que contienen la misma raíz o los topónimos de iguales elementos para deducir de sus características comunes el significado fundamental.

Respecto de Amer, tenemos un dato preciso y constante en la documentación del siglo noveno, la más antigua que cita el lugar. Es el río Amera, nombre que se ha conservado intacto hasta nuestros días. En efecto, ya en el año 840, para designar la mansión que precedió al actual monasterio, se la llama: "domus sancte Marie secus fluvium Amera" ("casa de Santa María junto al río Amera"). En 860 se la designa: "domus sancte Marie secus fluvium Ameria". En 946 se halla con la forma *Ameira* y en 949 el nombre del río se había extendido a todo el valle: *vallis Amera*. Las dos formas *Amera* y *Ameria* dieron nombre después al monasterio allí construido. En 991 se llama *Cenobium sancte Marie de Amerio*, y luego en general se halla con los adjetivos *Amerense* y *Ameriense*, por donde aparecen como elementos constantes *Amera* y *Ameria*.

A partir de la centuria del 1400 hallamos la forma catalana *Mer* por pérdida de la *a* inicial.

Los topónimos semejantes que conocemos son *Merlac* en el barrio de Palou en Amer y el lago *Amer*, *Amer See*, en Baviera cerca de Munic (Alemania) y la villa italiana *Ameria*.

Los vocablos de raíz y forma semejante son la palabra catalana *amera* y el verbo catalán y aragonés *amerar*. La primera significa penetración del agua en algún lugar o cuerpo seco, y el segundo es sinónimo de *calar* o *empapar*. Hay también el derivado catalán *amerador* que significa una balsa o estanque donde se ponía el lino o el cáñamo a remojar.

En latín hay las palabras *merus*, *mera*, adjetivo que significa

*puro; amarus amara*, adjetivo que significa *amargo*, y el verbo *macerare, remojar*.

En árabe hay la palabra *Amer* que es el nombre de varias tribus, una de ellas establecida ahora en Marruecos, y el nombre de persona *Amer*.

Existe también el linaje *Amer* en Valencia y en Mallorca y el apellido *Amer-Bach* en Suiza alemana, nombre de varios eminentes bibliógrafos antiguos.

El nombre del linaje puede derivarse de *Hamer*, pescador con anzuelo, por pérdida de la *H* inicial y del germánico *Ismar*, sugerido por la forma del año 840 *Esmerius*, hielo insigne; pero igualmente puede provenir de la población de *Amer*.

De ello se deduce que el nombre de *Amer* puede explicarse a) por un nombre prerromano relacionado con una corriente de agua, lago o río; b) por un nombre latino relacionado con tierra húmeda o pantanosa; c) con un nombre árabe de tribu o de gobernador de una comarca, y d) con un nombre catalán de profesión de pescador de anzuelo.

Respecto al origen prerromano cabe tener en cuenta que el valle de *Amer* se cierra en su borde inferior por una garganta del río a la altura del manso llamado *Cal Sant Pare*, que antiguamente fue mucho más estrecha y elevada que hoy, ya que el valle era mucho más profundo, dado que éste se ha rellenado por tierras de aluvión y aquélla ha sido ensanchada, ahondada y roída por la erosión de las aguas. Así que es lógico suponer que antiguamente fue un verdadero lago fluvial a semejanza del de Baviera llamado lago *Amer* y a la forma medieval de *Mer-lac* (*lacus Mer* = lago *Mer*). *Merles*

La presencia de elementos celtas atestiguada por la necrópolis de los campos de urnas de Anglés y por la cerámica celta de la cueva de Llorá y la población megalítica prerromana de Puig d'Alia con la necrópolis del Pasteral, dan gran verosimilitud a la hipótesis de un nombre prerromano de río o lago, traído por los celtas de las riberas del Danubio y del Rin, en las oleadas que indoeuropeizaron nuestro país entre los años 800 y 400 antes de Jesucristo, y conservado por los sucesivos habitantes de la comarca hasta la repoblación efectuada por los monjes benedictinos 800 años después de Jesucristo.

La hipótesis de un nombre latino o romano es sugerida por Mnr. Antonio Grieria con la variedad de *aqua amara*, agua amarga

o picante propia de su famosa Font Picant, hoy manantiales FONTER. Con la variedad de *aqua mera*, *agua pura o limpia*, la etimología latina es sugerida por Manuel de Montoliu. La forma *amara* viene sugerida también por la leyenda de Carlomagno, según la cual fue llamada *vallis amara* debido a una sangrienta batalla desarrollada entre los ejércitos árabes y las tropas de Carlomagno.

La hipótesis del origen árabe la sugiere Moll para el linaje Amer radicado en Mallorca y Valencia, aunque también da como posible que este apellido provenga precisamente de la población de Amer.

En tanta variedad de hipótesis y posibilidades, es difícil formar juicio cierto sobre el origen del nombre de la villa de Amer. Nos inclinamos por la solución de un nombre prerromano —probablemente celta— con el significado de lago o río por las razones apuntadas en el enunciado de esa hipótesis.

### TOPONOMASTICA LOCAL

En el territorio de Amer se hallan citados desde antiguo muchos topónimos, entre los cuales destacamos los siguientes:

- 1) *Gallizano* (año 949), ahora Mas Gallissà.
  - 2) *Albeccaris* (año 949), que identificamos con el actual Rocasalva.
  - 3) *Podio Gallino* (años 1235-1278) que a nuestro juicio es el actual Puig Galí, Puig Dalí o Puig D'Alia, distintas denominaciones de idéntico paraje.
  - 4) *Palatiollo* (año 860), actualmente Palou.
  - 5) *Piñana*.
  - 6) *Lauro*, que dio nombre a San Julián del Llor (año 949).
  - 7) *Loreldo y Lauretum* (año 949), ahora Lloret Selvatje.
  - 8) *Salas*, precedente de La Cellerà.
  - 9) *Estela* (1289), nombre de un antiguo castillo situado entre Amer y Lloret Selvatje.
  - (10) *Bellvespre*, antiguo nombre del molino principal de Amer.
- 1) Respecto de Gallizano sabemos que en otro documento se llamaba *Culizano*, y como en el pueblo de El Sallent hay el Coll de Gollitzá o Culitzá, deducimos que ambos *derivan* de un mismo nombre

de persona. Moreu-Rey cree que se trata de un nombre germánico al que se ha añadido el sufijo latino indicador de origen *anus*. En cambio Moll estima que es el nombre romano *Gallicianus* derivado de *Gallus*, como si dijera natural de la Galia. En ambos casos se trataría de un personaje oriundo de la Galia que a raíz de la Reconquista, al amparo de las leyes francas habría roturado por su cuenta la finca de Gallissà, simultáneamente a la fundación de la casa de Amer de los monjes de San Medir.

2) *Albeccaris* es una palabra compuesta de *alba* y *car* con el segundo elemento latinizado en *caris*. La raíz *car* o *quer* y su variante *quera* está muy extendida en topónimos de nuestra región, se considera de origen celta y significa *roca*. Todavía en el siglo XIV estaba en uso en el lenguaje popular en este sentido.

La palabra *alba* es un adjetivo que significa *blanca* y tratándose de un vocablo medieval unido al sustantivo *roca*, más bien ha de tomarse en este sentido; es pues un topónimo equivalente a *roca blanca*. Ahora bien, consta documentalmente que ya en el siglo catorce la torre de San Climent de Amer se llamaba Torre o fuerte de *Rocasalva*, corrupción popular de *Rocas Albas*, por lo que no dudamos en identificar *Albeccaris* con *Rocasalva* o La Torre de Sant Climent.

Únicamente como hipótesis de trabajo, consignamos que *alba* es asimismo un hidrónimo de origen preindoeuropeo, y de atenernos a él equivaldría a *roca del río*.

Además la raíz *alb* y *alp* en celta significa elevación, altura, monte. El topónimo *albeccaris* podría significar *roca alta*, nombre que también sería adecuado para el paraje contiguo a la Torre.

3) El nombre de Puig d'Alí es pronunciado por numerosas personas en la forma de Puig Galí. Ahora bien, en los siglos trece y catorce existía en Amer una familia llamada de *Podio Gallino*, que en vernáculo equivale a Puig Galí. Así pues optamos por derivar este topónimo actual de aquel nombre medieval, que es asimismo un apellido frecuente, derivado asimismo del antropónimo germánico Galindo. El apellido Puig Galí se halla documentado en el siglo XIII en las personas de Guillermo de Podio Gallino en 1235 y de Bernardo, en 1278.

De no aceptarse esta etimología y persistir en la denominación de Puig Dalí o D'Alia, sugeriríamos el significado de *altura* o *monte*, derivado del celta *allo*, comprobado en el pueblo de los Allobroges,

celtas moradores de las alturas, y en el topónimo de nuestra provincia San Cipriano del Alls (de Aliis) documentado en el siglo once. Entonces Puig D'Alí sería una tautología de *monte*, como si al significado originario de monte, ya olvidado por los nativos, se hubiera añadido el nombre común Puig, en latín Podio.

4) El nombre de *Palou* deriva del latín *Palatiolus*, que es diminutivo de *Palatium* y significa pequeño palacio. En el año 860 se halla citado en la forma *palatiolum de Merlach*. En los siglos XIII y XIV devino un apellido familiar.

5) *Piñana* es también un apellido y deriva del latín *pino* y equivale a *pinar*.

6) *Lauro* y *Llor*. Es muy interesante el topónimo que dio origen a San Julián del Llor. Los documentos más antiguos que citan este paraje no le dan todavía el nombre de santo que ahora le caracteriza, sino simplemente el de *Lauro* (año 949), que constituía una finca donada al monasterio de Amer.

*Lauro* es el nombre de cinco lugares de época prerromana: a) la población que emitió monedas ibéricas del mismo nombre, entre los años 130 y 100 a. JC. b) la ciudad situada al sur del Ebro y al norte de Valencia, junto a la cual Pompeyo fue vencido por Sertorio en el año 76 antes de JC., a consecuencia de lo cual la ciudad fue incendiada y destruida por los sertorianos. c) población o paraje de la Bética donde había una cueva llamada de Lauron, en la cual fue muerto Cneo Pompeyo por las tropas de Julio César, después de la batalla de Munda, en el año 45 a. de JC. d) lugar de construcción de unas ánforas encontradas en Italia, hasta ahora asignadas a tierras hispánicas, y e) región donde se elaboraban unos excelentes vinos, emparejados por Plinio en su Historia Natural con los tarraconenses, layetanos y baleáricos.

En la Edad Media tenemos unos topónimos parecidos en *Llorona* (municipio de Bassegoda), *Llorá*, *Lloret* y *Llerona* (en el Vallés oriental), además de nuestro San Julián del Llor.

Este topónimo prerromano nada tiene que ver con el vocablo latino *laurus*, en castellano *laurel*, en catalán *llorer*, *llor*. Su significado es por ahora desconocido. Guiándonos por el vasco "lau" podríamos atribuirle el significado de "llano", que no parece muy adecuado para los parajes de nombre parecido a aquél.

7) *Lloret Selvatje*. Más relacionado con el árbol indicado es el



topónimo de Lloret, en latín *Lauretum*, que equivale a un bosque de laureles. A este topónimo amerense se le añadió el apelativo de *Selvatje*, por estar ubicado en un paraje llamado *Silva* o Selva, ya citado en un documento del año 860, por el cual el rey Carlos el Calvo autorizaba a los monjes de Amer para arrancar de ella toda la extensión que tuvieran por conveniente.

8) Fuera del Valle se cita "Salas de Santa María", que suponemos es Santa María de Sales o de la Celleria (año 860).

9) *El Castillo de Estela*. Es de interés consignar como topónimo el castillo de La Estela, cuyas ruinas se aprecian todavía en lo alto del cerro que remata el vecindario de Palou.

La Estela es un topónimo que conjuga la presencia de un monumento megalítico, menhir en este caso, utilizado o no como mojón, con el añadido de tradiciones supersticiosas.

Stela es un nombre griego introducido en el latín postclásico, equivalente al nombre *cipo* que significa mojón y también columna funeraria.

El paraje excluye en cierta manera el sentido funerario por su carácter despoblado y selvático y en cambio concuerda con el de hito o mojón.

En efecto es un bastión de montaña que separa las cuencas hidrográficas del Ter y del Amera y avanza hacia la confluencia de éstos dominando sus pasos; constituye un fuerte natural simétrico al de la Torre de San Climent y Puig d'Alia, que cierra el valle de Amer por el lado opuesto.

Está en la línea divisoria de los obispados de Gerona y Vic y de las parroquias o pueblos de Amer y Lloret Selvatje, por cuyo motivo antes de la construcción del castillo sin duda fue un hito o estela que dio nombre al lugar.

En el año 1289 se cita como señor del castillo de Estela a Bernardo de Castell y más tarde, en el siglo XIV, a Pedro de Soler, cuyo escudo en campo de oro ostenta tres veneras de azul.

A finales de este siglo el poseedor del castillo de Estela casó con dama de la Torre de Rocasalva y heredó este feudo. En 1406 Don Berenguer de Soler figura como heredero y sucesor de Berenguer de Rocasalva y él y sus sucesores se titulan señores de Estela y de Rocasalva y aparecen domiciliados en San Clemente de Amer.

Abandonada por sus dueños la residencia en el castillo de Estela,

éste perdió su importancia y con el tiempo se arruinó y cayó en el olvido, hasta el punto que haya podido dudarse de su existencia histórica. Es creíble que su ruina fue consumada por los terremotos del siglo xv.

10) *Bellvespre*. Desde el siglo xiv se da el nombre de Molino de Bellvespre al que se halla al N. de la villa y funciona con agua traída del río Amera mediante el canal del mismo nombre de Bellvespre. Ese topónimo se halla también en Sagaró, Castelló de Ampurias y Batet. Su etimología evoca la idea de bellas puestas de sol.

## EL HOMBRE PREHISTORICO

Alrededor del año 2000 antes de JC. floreció en la comarca de Amer, dentro de un largo período llamado eneolítico o de transición entre la piedra y los metales, una cultura que se distingue por los enterramientos colectivos en cuevas. Es coetánea aproximadamente de la cultura de los megalitos que en otras comarcas esparció en los montes y laderas unas sepulturas artificiales, verdaderos monumentos funerarios, llamados dólmenes y cistas. Según la hipótesis sugerida por Miguel Tarradell, el hombre de los sepulcros en cuevas puede ser ligeramente anterior al de los megalitos y puede asimismo corresponder a los agricultores del llano, mientras que el hombre de los megalitos ha de corresponder a una cultura de pastores de la montaña.

Los testimonios del paso de los agricultores del llano se reducen, en cuanto a las cercanías de Amer, a la importante cueva de El Pasteral. En la cuenca del Ter, se hallan en tres cuevas del macizo del Montgrí, en El Congost y en Puente Mayor de Gerona.

La cueva de El Pasteral sin duda sirvió de sepultura a los cultivadores de los valles de Amer y de Anglés, por cuyo motivo damos su descripción.

La exploración metódica realizada por Francisco Riuró y la recogida de datos obtenidos por otros exploradores ha permitido comprobar que en la cueva de El Pasteral había más de veinte cadáveres de seres humanos. Este número de cadáveres ya de sí elevado, no representa la totalidad de las sepulturas, puesto que la humedad y las pesquisas clandestinas han ocasionado la desaparición de varios ejemplares.

Algunos cuchillos de sílex, raspadores y otros objetos descubiertos en la cueva, revelan que aquellos primitivos habitantes usaban aún los útiles de la cultura neolítica; pero la cerámica puede datarse, según los estudios de Riuró, Corominas, Tarradell y otros arqueólogos, entre la primera edad de los metales y la época de Hallstat, o sea aproximadamente entre 2.000 y 800 años a. de JC.

La población que en estas épocas residió en nuestras comarcas puede llamarse *ligur*, dando a esta palabra la significación de indígena de Italia, Sur de Francia y Noreste de España, pero esta modalidad de la cultura pirenaica, tanto del rito funerario de los megalitos como del rito de las cuevas funerarias, está emparentada con los antepasados directos de los vascos, los cuales trajeron a nuestro país, un lenguaje probablemente originario de las regiones del Cáucaso.

### INMIGRACION INDOEUROPEA

Hacia el año 800 a. de JC. una oleada de gente de raza indoeuropea, procedente de la cuenca del Rin y del alto Ródano, atravesó el Rosellón y se estableció en el Ampurdán, en el Vallés, en el Panadés y en el Campo de Tarragona, buscando principalmente el terreno llano. Eran principalmente agricultores, vivían en casas sencillas y usaban el hierro como metal básico para las herramientas de trabajo y los objetos domésticos. En el aspecto religioso introdujeron una gran innovación: la incineración de los cadáveres en vez de la inhumación. En el aspecto doméstico se les atribuye la cría del caballo y del cerdo. En el lingüístico, introdujeron el uso de algún dialecto de la gran rama indoeuropea.

El elemento más seguro para atestiguar el establecimiento de un poblado de estas características culturales llamadas de Hallstat, es el hallazgo de las sepulturas designadas con el nombre de campos de urnas.

Ahora bien, que las tierras del actual término municipal de Amer fueron cultivadas y habitadas por esos agricultores pacíficos de poblados sin murallas y de arados en vez de espadas, queda patente por los descubrimientos realizados en el subsuelo de la fábrica Burés de Inglés, desde el año 1888 y recientemente en los años 1954 y 1955.

Se hallaron nueve sepulturas distintas, con gran número de urnas cinerarias. La gente de esta cultura incineraba los cadáveres en una hoguera, colocando después las cenizas, restos de huesos y un vasito procedente de una ofrenda ritual, dentro de la urna cineraria. Al lado de la urna, dentro de un hoyo abierto en la tierra, había alimentos, armas y objetos personales, como brazaletes, agujas, cadenas, anillos, generalmente de bronce y algunas veces de hierro. En Inglés se han hallado, además de las urnas de varios tipos, objetos de bronce y de hierro muy deteriorados y fragmentos de hueso. Según los estudios del Dr. D. Miguel Oliva, la utilización de la necrópolis corresponde a los siglos VII y VI y cesó hacia el año 500 a. de JC.

### EL POBLADO IBERICO DE PUIG GALI

A partir del año 500 a. de JC. aparece un fenómeno universal en el litoral mediterráneo desde el Ródano hasta Andalucía: la ibe-rización.

Probablemente los descendientes de la cultura eneolítica reflejada en la cueva de El Pasteral y de los indoeuropeos de los campos de urnas, al contacto con los fenicios y griegos de las factorías costeras aprendieron o inventaron una escritura original llamada ibérica. Abandonaron la habitación en cuevas y en cabañas aisladas y construyeron en las cimas de montes unos poblados rodeados de murallas. Aprendieron el uso del torno para su cerámica y usaron moneda señalada a menudo con el nombre de la ciudad a la cual se destinaba.

Un pueblo de esta cultura en el siglo V antes de nuestra era se estableció en el término de Amer, en el paraje llamado Puig d'Alí o Puig Gali.

Para visitar aquella elevada cima, envuelta en un halo de leyenda y de superstición brujeril por la fantasía popular, conviene partir de Amer en dirección a San Clemente de Amer y dejando a la derecha este pueblo, dirigirse al manso llamado la Torre, y desde allí por antiguos caminos ocultos por el ramaje, se llega a una terraza natural, donde se asentaba un manso hoy en ruinas. En un ángulo saliente sobre un risco que domina todo el valle de Amer y parte del de Llémána, se elevaba un rústico altar que antaño servía para la bendición del término de la parroquia de San Clemente de Amer.

Desde este lugar, ganando altura hasta la cumbre del monte, se observan unos bancales cuyas tierras son retenidas por un muro de grandes piedras ciclópeas, desprendidas de la antigua fortificación del poblado. A la vera de las ruinas de la masía cabe observar un reborde de la expresada muralla.

Encaramándose hacia la altura a través de los bancales se llega al borde oriental de la misma, donde puede verse una torre ciclópea, a manera de atalaya. Por el lado Norte se observan cortes verticales en la roca, limitados en la parte superior por una fila de piedras de aparejo ciclópeo.

Quien recorra el espacio de monte descrito, tanto en la terraza natural como en la pendiente del monte y en los bancales no ha mucho tiempo cultivados, hallará muchos fragmentos de cerámica ibérica y romana, que revelan a las claras la utilización de aquel fuerte en los últimos siglos antes de Jesucristo.

Creemos que la villa de Amer y su nuevo Colegio Libre Adoptado de Segunda Enseñanza merecen tener un centro de estudios arqueológicos y un yacimiento en exploración, con que ilustrar a nivel local los estudios que fluctúan entre la prehistoria y la historia propiamente dicha.

El Dr. D. Miguel Oliva Prat, delegado de Bellas Artes en la provincia de Gerona, estudió personalmente este yacimiento arqueológico, acompañado del autor de este trabajo invitado por el Alcalde de Amer, D. Narciso Junquera. Fruto de aquella investigación ha sido la limpieza de aquel lugar, antes casi inaccesible por la maleza que lo rodeaba, a cargo de los servicios de la E. Diputación Provincial.

He aquí como lo describe el Dr. Miguel Oliva Prat:

"Algunas vagas noticias conocíamos del lugar en el cual se supone ubicar el hallazgo fortuito de un tesorillo de monedas de plata, formado por 42 dracmas ampuritanas del tipo del pegaso crysaor; dos denarios ibéricos, uno de Cose (Tarragona), otro de Turiasu (Tara-zona) y 74 denarios romanos de diversos tipos y épocas, en total 118 monedas, publicadas en 1960 en Numario Hispánico, por Almagro y nosotros.

"Una primera visita al lugar después de poseer algunos fragmentos cerámicos del mismo, en compañía del canónigo Dr. Marqués, que lo había visitado, nos permitió conocer algunos segmentos de sus murallas de tipo evidentemente megalítico, constituidos por grandes pie-

dras calizas, algunas de más de 1'50 metros de longitud y 0'80 de altura, más o menos toscamente escuadradas que aparecen intercaladas con otras en estado simplemente desbastado, formando hileras horizontales hasta una altura que rebasa los dos metros. También aquí en puntos del aparejo se observan los intersticios rellenos por guijos más pequeños metidos como cuñas.

"Lo más curioso del poblado ha sido la aparición de una gran torre de planta cuadrangular situada en lo más elevado del promontorio. Rodeada de espesa vegetación de encinas y carrascas apenas visible hasta que a poco procedimos a la limpieza total del bosque. En los muros de esta defensa torreada de la cumbre, es donde puede verse con mayor evidencia el carácter megalítico de la construcción. Grandes piedras formando enormes bloques se hallan colocadas unas encima de otras formando esquinas y ángulos rectos con algunas escotaduras para conseguir mejores enlaces, a semejanza de la muralla Sur de la Neápolis ampuritana.

"En el paramento Norte, tras su limpieza, parece observarse la existencia de una puerta de entrada, de la cual, antes de estos trabajos preliminares ya se adivinaba el hueco de la posible abertura, lo que parecía demostrarse por la presencia a los pies de la ruina de la misma, entre otros bloques calizos fosilíferos, la presencia de una gran pieza escuadrada de 2'10 metros de largo por 0'80 de ancho, que podría haber pertenecido al dintel de dicha puerta. Las dimensiones totales de esta edificación son de 10 o pocos más metros de sus paramentos Norte y Sur y de cerca los 8 metros para los costados Este y Oeste. También se observa entre algunas piedras que componen la torre y en otras caídas procedentes de la misma, un incipiente almohadillado de sillares que han sido medidos y arrojan la proporción de 1'50 metros de longitud; 0'70 de altura y otros 0'70 de grueso, siendo la ranura marginal de otros 12 cm.; es decir que siguen una tipología bastante parecida a los bloques de la muralla de la Neápolis de *Emporion*. La altura máxima conservada actualmente en esta torre es de 2'40 metros, medida tomada en el muro del lado Este que asimismo carga encima de una banqueta. El grueso de los muros es variable, con medidas que oscilan desde 0'95 m., donde se conserva en el costado Sur un solo sillar *in situ* en una posición más elevada que los demás, hasta 1'35 y 1'70 m. hacia la esquina N.O.

"No se ha practicado hasta el momento excavación alguna en esta

nueva estación, pero los fragmentos cerámicos recogidos superficialmente pueden fecharse desde el siglo IV a. de JC. hasta alrededores del cambio de era, siendo los más recientes los que se hallan en un rellano inferior hacia el S.E., donde incluso encontramos dos pequeños trozos de *sigillata* sudgálica.

"También en la vertiente de poniente de Puig d'Alia se ve un cerro natural escarpado que fue adaptado para utilización de muralla, encima del cual se colocaron en sentido vertical los bloques tallados de los que se conserva tan sólo una hilada. Se trata del mismo sistema defensivo aprovechado en la cima del poblado de Castell, ya señalado, como otro parecido que se conoce en el lugar de Sibulco, en plena Sierra Morena.

"En todo el ámbito del yacimiento no es nada raro observar bloques sueltos y restos de otros paramentos de muralla o de muros de contención que más recientemente sirvieron de bancales para labores agrícolas. En un determinado punto de la vertiente N.E. asoman dos extremos de otros tantos muros en posición ligeramente convergentes que acaso formaran los bastiones de una puerta de entrada a semejanza de la dispuesta en el recinto edificado de Tivisa (Tarragona) o como la misma que da acceso al poblado de Castell (Palamós).

"Hace poco que con motivo de otra visita con el Prof. Maluquer, pudo localizarse una cisterna con restos de revoco en la cara interior de sus muros. No obstante, existe una fuente en las inmediaciones del lugar.

"Falta realizar otras visitas y detenidas exploraciones que permitan formarnos mayor idea de este yacimiento, así como es preciso levantar un plano topográfico para situación de los restos ahora visibles, ya que cuando menos en lo arquitectónico tiene por el momento un especial interés la nueva estación.

"Momentáneamente podrían fecharse las construcciones por los siglos IV-III a. de JC.

"Por último podemos añadir que en una ocasión vimos unos retallados practicados en la roca natural, a manera de peldaños toscos parecidos a los que se descubrieron en el yacimiento de San Julián de Ramis, en la zona limítrofe del Ampurdán con el Gironés, poblado ibérico que queda en el punto de contacto entre indiketas y ausetanos, cuyas excavaciones acaba de reemprender Maluquer de Motes recientemente."

El hallazgo de un lote de monedas tan importante en número, revela un comercio bastante intenso de gente establecida en Amer con los habitantes de Ampurias, sea por medio de mercaderes transhumantes, sea por la existencia de un primitivo y rudimentario mercado en la localidad.

La ceca de Ampurias fue abolida por Cayo Julio César, que allí estableció una colonia romana de sus excombatientes; por consiguiente ese lote de monedas y el comercio con la ciudad griega era vigente en época anterior a la derrota de los hijos de Pompeyo (año 45 a. de JC.).

### OTROS VESTIGIOS

Por la proximidad con el territorio de Amer, no hemos de omitir los indicios de que existieron poblados ibéricos en las cercanías de La Cellerà.

En el paraje llamado Coll de Grà, situado a la derecha del río Ter, cerca de El Pasteral, se han hallado indicios de un poblado ibero-romano.

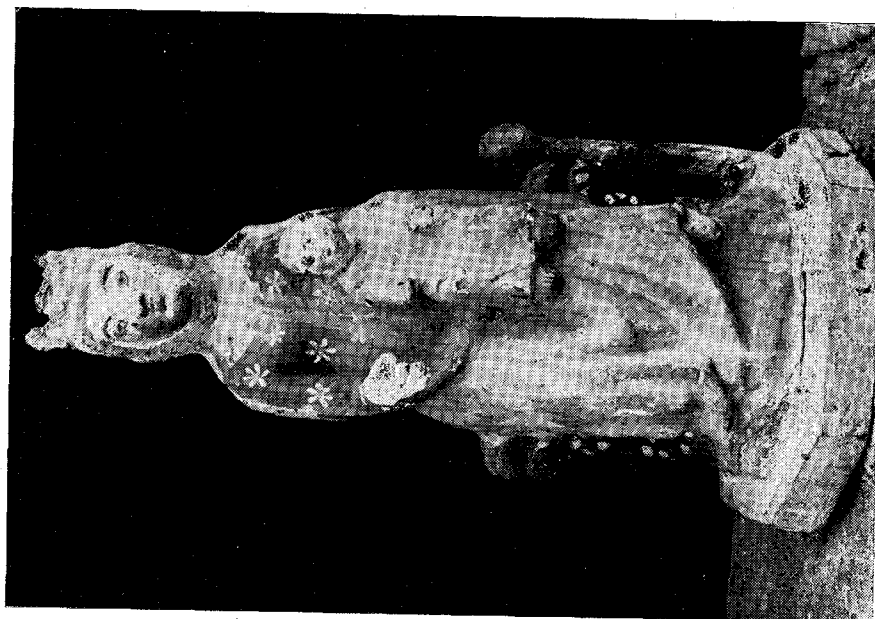
Asimismo en las cercanías de Mas Carreras se han hallado fragmentos de cerámica ibérico-romana, que atestigua la existencia de un *habitat* de aquella cultura. Pueden examinarse los fragmentos indicados en el Museo Arqueológico Provincial, donde se conservan.

### ROMANIZACION

Desde que los romanos desembarcaron por primera vez en territorio español con la llegada de Cneo Escipión a Ampurias en el año 218 a. de JC. y principalmente con Marco Porcio Catón en el año 195 a. de JC., se inició una intensa colonización de las tierras del solar hispano, que acabó romanizando casi enteramente el país.

Por una parte los romanos no veían con buenos ojos la existencia de poblados fortificados en las cumbres de los montes y por otra la paz general que reinó en los dominios de Roma a partir de Augusto, hacía superflua la fortificación. Por ambos motivos los labra-





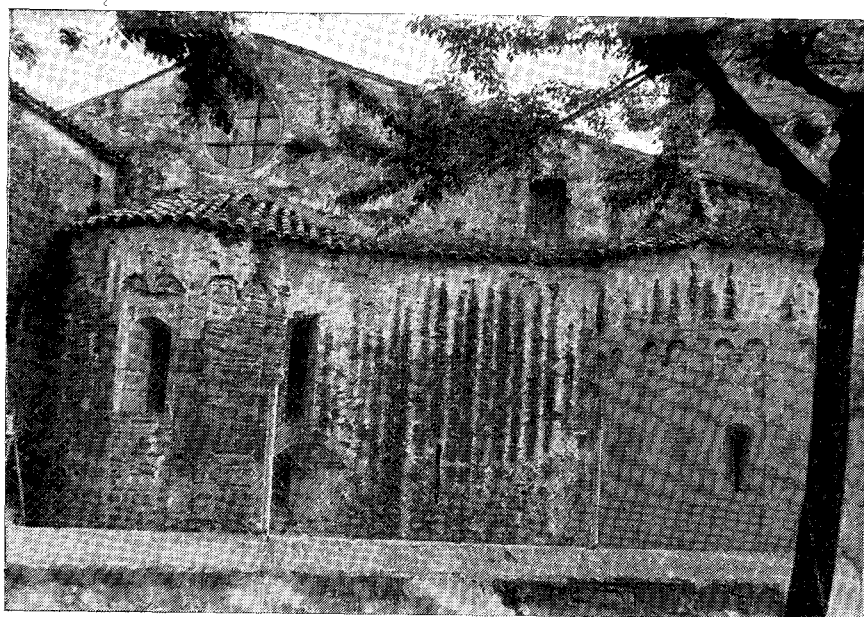
Talla románica de estilo de transición, procedente de la iglesia parroquial de Amer.



Pila para el bautismo por inmersión. Ejemplar muy arcaico que puede datarse del siglo X o del XI. Se conservó en la iglesia de Santa María hasta el año 1936.



Vista general de Amer.



Conjunto de las ábsidas de Amer.

dores abandonaron sus *castros* antiguos y se establecieron en el llano junto a sus tierras laborables, en viviendas más espaciales y confortables que las de los recintos fortificados.

La arqueología ha confirmado para Amer esas conclusiones lógicas, ya que en territorio de San Julián del Llor, en la orilla izquierda del Ter, se han descubierto unas edificaciones romanas y tardo-romanas de una *villa* y de un monumento funerario turriforme. Esas construcciones se hallan en vías de consolidación y no han sido estudiadas ni publicadas todavía.

Al final del imperio romano y durante el dominio visigodo, las villas continuaron siendo el centro de una explotación agraria. No sufrieron grandes modificaciones en sus estructuras, compartimentos y decoración, hasta tal punto que se ha comprobado que son de época visigoda algunas famosas villas que habían sido consideradas romanas.

Lentamente aquella *domus dominica*, casa del señor, fue fortificada con una o varias torres de defensa y fue enriquecida con salas de reunión y una capilla para el culto cristiano. Consta el inicio de esta práctica por un documento del emperador Teodosio I (346-395) y por consiguiente el origen del castillo o de la masía arranca de aquellos lejanos tiempos.

Las capillas o iglesias eran dedicadas a un santo de gran prestigio en los tiempos de su fundación y su advocación no podía ser variada ya en lo sucesivo, dado que la dedicación venía a constituir como una donación hecha a Dios o a sus santos. Cuanto más antiguos son los santos patronos de las iglesias, más segura es la antigüedad del culto en sus respectivas capillas.

Respecto de Amer, podemos conjeturar la antigüedad de las villas que en su término se edificaron, por las advocaciones que conservan.

Así San Clemente de Amer está dedicado al papa que fue tercer sucesor de San Pedro y fue martirizado en el Quersoneso en el año 100 de nuestra era.

San Julián del Llor y San Julián de Lloret Selvatje fueron consagrados al mártir San Julián, el cual murió confesando su fe cristiana en Briande (Francia), en el año 304.

San Cornelio fue mártir en el año 352.

San Ginés lo fue entre los años 297 y 303.

San Marcial fue un soldado romano martirizado en Porto, en el siglo III.

Todos esos santos se hallan consignados en los calendarios mozárabes, por lo que su culto se había extendido en España durante el dominio visigodo. Además, el culto de los mártires es más antiguo que el de los santos que no sufrieron el martirio, por cuyo motivo no hay indicio alguno que acuse modernidad.

En torno a los antiguos muros fortificados, nacieron y se desarrollaron las parroquias, que al lado de los monasterios constituyeron un gran medio de difusión de la cultura en la época altomedieval.

Es probable que también la iglesia parroquial de Amer fuera construida sobre las ruinas de una *villa* romana preexistente. En el ábside de la iglesia primitiva hay, como elementos de relleno, unos fragmentos de alfarería muy primitivos, con aspecto de técula romana, que si algún día se analizan, pueden ofrecer datos más positivos de los que podemos ofrecer en la actualidad.

La práctica de calicatas científicamente dirigidas en los alrededores del monasterio y la vigilante exploración de las tierras removidas con ocasión de nuevas construcciones, pueden aportar nuevos datos a la historia primitiva de Amer.

## DOMINACION ARABE

A partir del año 711 en que el rey D. Rodrigo fue vencido en la batalla de Janda, rápidamente los moros fueron ocupando militarmente casi todo el territorio de España.

Realmente habían acudido estimulados por los adversarios del rey D. Rodrigo, capitaneados por los hijos de Witiza, que consideraban intruso a aquél.

En el territorio de Cataluña reinaba precisamente uno de los hijos de Witiza, Aquila II.

Los árabes miraban, pues, a esta región, como aliada y no entraron en ella en plan de conquista. Los hijos de Witiza fueron a Damasco a pactar con el califa, y al parecer renunciaron a sus pretensiones regias a cambio de extensas posesiones. Con ello los árabes habrían tomado pacífica posesión de todo el territorio catalán a no ser

por la disconformidad de los magnates de Cataluña y Septimania, los cuales nombraron rey a un godo llamado Ardón. Por ello los árabes mandados por Al-Hurr hacia el año 718 entraron con violencia en Cataluña, tomaron Barcelona y prosiguieron hacia Francia, llegando hasta el Pirineo, cuya frontera no pudieron traspasar. En otra campaña dirigida por Al-Samh entraron en el Rosellón y tomaron Narbona en el año 729, dominando así la Septimania. Aunque en territorio francés los árabes tuvieron muchos reveses, ya quedaron dueños del territorio de la actual provincia de Gerona hasta el año 785, en que esta ciudad pasó al dominio de los francos.

¿Qué pasó en Amer durante esos sesenta y cinco años de dominio árabe? Es posible que ningún moro notable pusiera su morada en los valles de Amer y de Anglés. Los historiadores árabes dicen que pasaron por este territorio *debelando* y *pacificando*, es decir, sometiénolo con las armas y pactando con los naturales. Todo hace creer que en Gerona entraron mediante una capitulación en virtud de la cual los gerundenses accedieron a pagar los tributos personales y territoriales y los dominadores se comprometían a respetar las vidas, haciendas, templos y religión de los paisanos. En las ciudades y centros de comunicaciones los árabes pusieron un gobernador o un destacamento de soldados para asegurar el ejercicio de su autoridad.

Incluso para cobrar los tributos se servían de los descendientes de los jefes hallados en el momento de la invasión.

Pero muchos de los habitantes del país, por estar comprometidos con los visigodos, por patriotismo o por temor, emigraron a la Septimania. Así las comarcas gerundenses quedaron desiertas, unas a consecuencia del paso de los ejércitos, otras por ausencia de sus dueños. Los documentos inmediatos a la reconquista aluden continuamente al yermo hallado por los repobladores de las tierras gerundenses. Para estimular la repoblación, los francos concedieron la propiedad de las tierras que cultivaran, a los pobladores que quisieran roturarlas y habitarlas.

Si algún recuerdo ha quedado de los árabes en Amer, ha de reducirse a los topónimos posibles y a la tardía tradición de una batalla entre moros y cristianos en el lugar.

## LA CASA DE AMER

En el año 785 el ejército de Carlomagno entró en Gerona liberando esa ciudad del dominio árabe. Parece que los gerundenses le abrieron las puertas de la ciudad. La liberación fue atribuida a Carlomagno en persona y por este concepto el caudillo galo fue considerado un gran bienhechor de Gerona y llegó a ser venerado como santo.

La leyenda ha atribuido un carácter prodigioso a aquella liberación y lo ha relacionado con el valle de Amer y con la fundación del monasterio de Santa María.

La historia distingue dos etapas en la fundación de este monasterio: la primera fue una simple roturación de unas tierras contiguas al río Amera y la erección de una casa o celda dedicada a Santa María, bajo la dependencia del monasterio de San Emeterio, sito según se cree en el pueblo de San Medir. La segunda es el traslado de la comunidad de monjes de San Emeterio a la casa de Amer y erección del monasterio de Santa María.

En tiempos del emperador Luis el Piadoso (814-840), unos monjes benedictinos obtuvieron autorización para establecerse en el lugar de San Medir, donde edificaron un monasterio. Más tarde lograron un diploma de protección del monasterio, del abad, de los monjes y de sus posesiones. El abad que acudió a solicitar el amparo regio se llamaba Deodato y fue presentado al emperador por el conde marqués Gaucelmo. Este rigió el condado entre los años 822 y 834. El índice de documentos del monasterio contenía ese diploma, y le ponía la fecha del año 836; pero en ese año Gaucelmo había muerto y en su lugar había ya el conde Bernardo; por consiguiente su fecha era anterior a 834.

Ramón d'Abadal cree que la fundación de este monasterio de San Medir tuvo lugar hacia el año 820, con lo cual se sitúa entre los más antiguos del país. Esta fecha nos parece razonable porque la construcción del monasterio, la roturación del terreno yermo, la captación de vocaciones monacales, la organización de los cultivos con sus granjas, cuadras, adquisición de animales de labor y otras actividades necesarias para la estabilización de un cenobio, requerrían cierto tiempo de experimentación y arraigo antes de acudir a la autoridad regia y eclesiástica para su confirmación.

Muerto Luis el Piadoso (año 840), el abad Wilera acudió ante el rey de Francia Carlos el Calvo y en 14 de mayo de 844 obtuvo otro diploma que confirmaba el de Luis el Piadoso.

El original de este diploma en pergamino se halla actualmente en el Archivo Histórico Nacional de París, donde hemos tenido ocasión de consultarlo.

Las posesiones del monasterio de San Medir eran la casa de Santa María junto *al río Amera*, una casa sobre el río Terri (San Andrés), una tercera en Colomers y otra de Santa María junto al mar grande, llamada *Carcer*.

A 19 de septiembre de 960 el abad Teodosio obtuvo nuevo privilegio del rey Carlos el Calvo, cuyo original se halla en el Archivo Histórico Nacional de París. A 25 de junio de 890 el rey expedía otro diploma en favor del abad Hautviro, previa presentación del arzobispo de Narbona, Teodardo, en Orleans.

En 899 el abad Supersulleo acudió a un juicio celebrado en Gerona y reclamó la exención de derechos condales en las posesiones de Santa María de Amer, de San Ginés, de San Andrés del Terri, de Anglés y de Colomers, y el juicio fue favorable al abad frente a las pretensiones de la corte de Wifredo el Velloso.

Finalmente a 5 de junio de 922 el abad Guinade obtuvo un nuevo privilegio del rey Carlos el Simple, previa presentación del obispo de Gerona, Wigo. Su original está también en París.

En todos los diplomas referidos consta que Santa María de Amer era una posesión o pertenencia del monasterio de San Emeterio o San Medir.

Esa gran expansión en sitios tan alejados revela una gran potencia económica y una gran vitalidad del monasterio para aquellos tiempos.

Esas posesiones probablemente eran coetáneas a la fundación; pero no puede demostrarse por falta del documento de Ludovico Pío, que estaba en el archivo de Amer y se perdió con el traslado de los documentos al archivo de Hacienda de Gerona, en el cual Monsalvatje vio un índice que lo señalaba con el número 10 con este epígrafe: "Confirmación por Ludovico Pío de los privilegios que concedió Carlomagno al monasterio de Amer en el año 836".

En el año 949 fue consagrada la nueva iglesia de Amer *nuperri-me edita*, acabada de construir.

¿Qué sucedió entre el año 922 y el 949 que indujera a los monjes a abandonar su monasterio de San Emeterio y construir uno nuevo en Amer?

## LA INCURSION DE LOS HUNGAROS

Muy ruinoso para el obispado de Gerona fue el ataque que unas hordas húngaras paganas hicieron al territorio de la diócesis de Gerona realizado a partir del año 926.

Los húngaros eran un pueblo de raza mongol, procedente del norte del mar Caspio, que ocupó la llanura panónica, hoy Hungría, desde la cual fue lanzando constantes expediciones de saqueo contra Alemania, Italia y Francia.

Se ha representado a los húngaros como una raza deforme y bárbara hasta el exceso. Tenían el rostro aplastado; las madres mordían a los hijos en el rostro para acostumbrarles al dolor. No peleaban en tropas ordenadas, sino como soldados de descubierta y montados en caballos muy veloces, a los que cortaban las crines para que los enemigos no pudiesen cogerlos.

En sus fuertes caballos atravesaban los ríos y las montañas y caían como un rayo sobre sus enemigos, de los cuales huían con la misma rapidez si resultaban vencidos. Cuando a fuerza de pelear y de huir súbitamente, tenían desconcertado al enemigo, caían sobre él y lo aniquilaban.

En el año 900 penetraron en Italia, donde lucharon y permanecieron cerca de cincuenta años. En 901 penetraron en Baviera; en 907 derrotaron y mataron a Leopoldo de Baviera cerca de Ausburgo; invadieron Lorena en 917.

En 926 llegaron hasta el occidente de Francia, las riberas del Aisne y del océano; se proponían invadir España para apoderarse de los tesoros de los califas.

Contra ellas luchó en la falda Norte de los Pirineos el conde de Tolosa, Raimundo Pons.

Una epidemia que se abatió sobre ellos, acabó con sus incursiones sobre el occidente de Europa.

En esa expedición, iniciada en el año 926, penetraron por los pasos del Pirineo occidental y se abatieron sobre la provincia de Gerona.



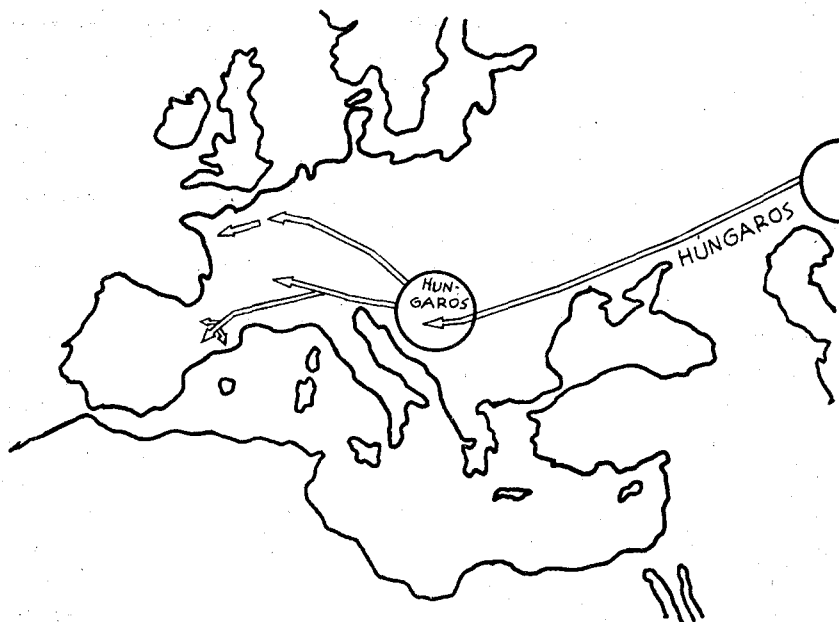
Consta documentalmente la destrucción de las iglesias del valle de Santa Coloma de Farnés, reconstruidas en 950; el saqueo de San Félix de Gerona, testimoniado en carta del obispo Berenguer Wifredo en 1085, y especialmente la total destrucción de la iglesia de San Esteban de Bañolas, reconstruida en 957. En 981 fue también reedificado el monasterio de San Ginés les Fonts (Vallespir), destruido por los mismos paganos.

Ciertamente no fueron esas las únicas iglesias devastadas. Berenguer Wifredo a un siglo de distancia habla de la devastación como de un fenómeno general: "irrumpiendo los paganos y devastando nuestras iglesias". El acta de consagración de Santa Coloma de Farnés dice que fue edificada en tiempos antiguos y fue destruida por unos nefandos paganos, que se llamaban ungulos (húngaros). De Bañolas se dice que los "nefandísimos paganos habían incendiado el cenobio de San Esteban y no dejaron ni siquiera la cabaña en el umbráculo".

También en el Ampurdán hay indicios del paso de los devastadores húngaros. El conde de Ampurias, Gauzberto, que rigió el condado entre los años 916-931, fue un héroe *victorioso*, como reza la lápida de San Martín de Ampurias: "Devolvió a sus vasallos al goce de sus tierras arrojando a los enemigos que las perturbaban", según se declaraba sucintamente en una inscripción lapidaria que todavía a finales del siglo XVI se hallaban en la iglesia de San Feliu de la Garriga. Contra ellos luchó también Raimundo Poncio, marqués de Gocia en el lado norte de los Pirineos.

De los datos consignados anteriormente se desprende que en la provincia de Gerona los húngaros acometieron su expedición en tres direcciones: una hacia el centro, que llegó a los muros de Gerona y saqueó la iglesia de San Félix, situada extramuros, prosiguiendo hasta Sta. Coloma de Farners; otra fue hacia el Oeste y llegó hasta Bañolas; una tercera flecha se fue hacia el Este y atacó las poblaciones del condado de Ampurias, y fue combatida eficazmente por las huestes del conde de Ampurias.

En el mapa adjunto puede verse en esquema la marcha de la incursión húngara.



Esquema de la incursión húngara del siglo x.

### FUNDACION DE AMER

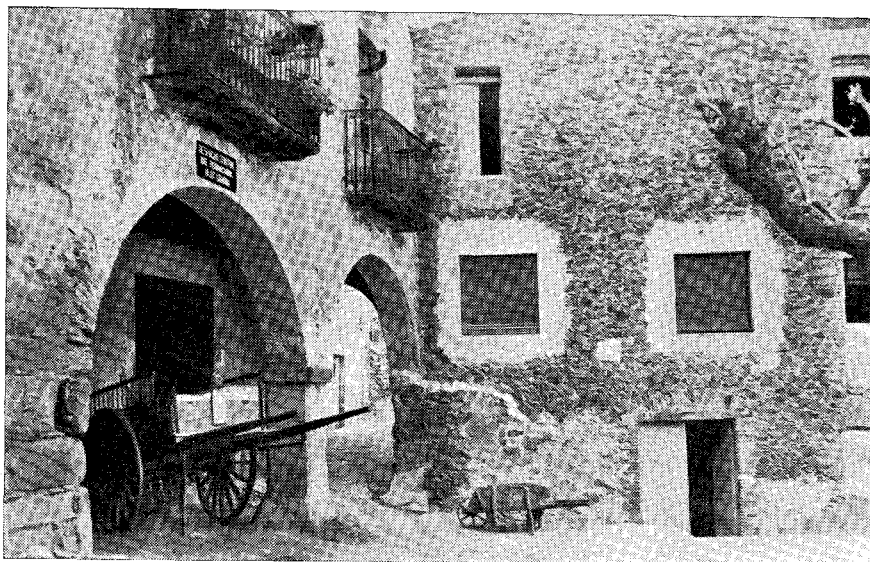
La gran tarea de construir una nueva iglesia y un nuevo monasterio en Amer fue presidida por el abad Alejandro, hombre de grandes prendas humanas y espirituales, al cual el acta del año 949 califica de "lumbrera".

Ignoramos en qué condiciones murió su predecesor Guinade; tal vez murió en la invasión de los húngaros, tal vez murió después, acengojado por la ruina de su monasterio de San Medir.

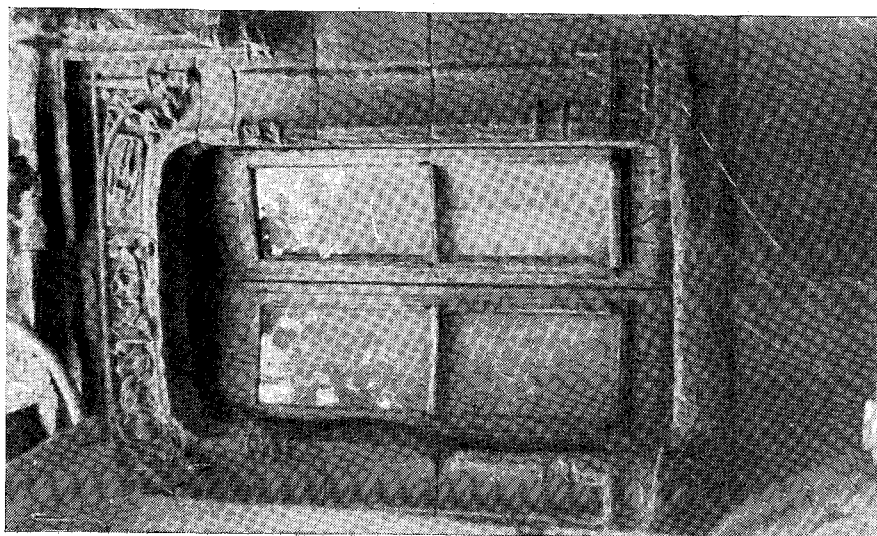
En aquellos tiempos parece que una Iglesia y un monasterio no podían ser construidos en menos de diez o quince años.

Podemos conjeturar, pues, que los monjes supervivientes de la catástrofe del monasterio de San Medir, bajo la dirección del abad Alejandro, entre los años 935-940, iniciaron la construcción del monasterio de Amer, en el sitio donde tenían ya la casa de sus amores junto al río Amera.

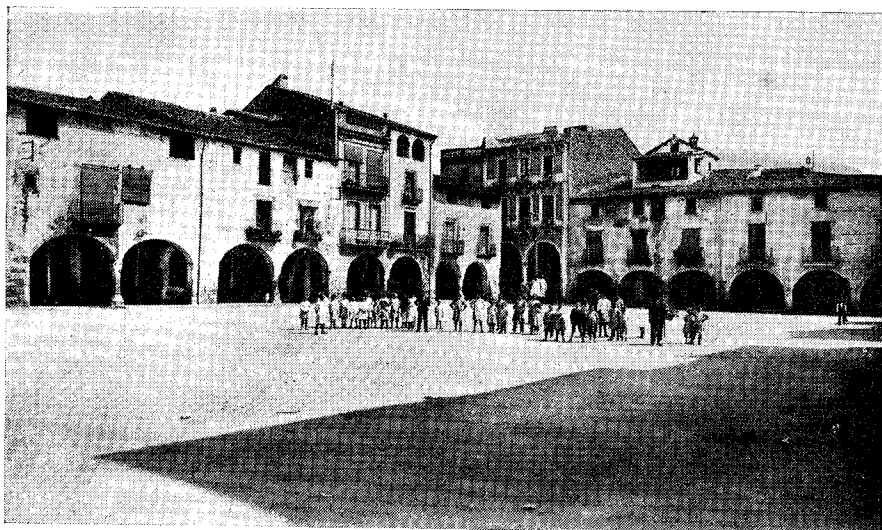
Existe un pergamino en el Archivo Histórico Nacional de París, de fecha 7 de mayo de 949, en el que se cita al presbítero Anplan-



Plaza de San Miguel. Solar de la antigua iglesia parroquial de este nombre.



Grabado de «La Peste» en la enfermería (casa Gasull).



Porches de la plaza de España.



Fachada de Santa María (siglo XVI).

tario que poseía una pieza de tierra en el lugar llamado *Serra alta*, en *Isola*. Ello revela cierta actividad del nuevo monasterio.

El abad Alejandro murió en 3 de enero del año 948, según el cronicón del monasterio. Su sucesor Aimerico fue elegido el día 5 de las idus de noviembre de 949, el día de la consagración de la nueva iglesia.

Creemos que debe situarse la muerte del abad Alejandro en enero de 949, cosa natural teniendo en cuenta que el autor del cronicón puso 948 porque contaba por el año de la Encarnación, el cual empezaba el 25 de marzo. Desde 1.º de enero a 25 de marzo para él continuaba el año 948.

La trascendencia de la inauguración del nuevo monasterio de Amer puede colegirse de las personalidades que asistieron al acto. El conde Borrell, el cual a manera de regalo de boda le cedió un alodio que poseía en el valle de Anglés en el lugar llamado Llor. Asistió naturalmente el obispo de Gerona, Gotmar, que consagró la iglesia o las iglesias, acompañado del arcipreste de la Catedral, Ervigio, del arcipreste y abad (de San Félix), Tendesindo, del arcediano Atón y el presbítero Audesindo. El obispo cedió al monasterio los diezmos que percibía en Gallissà y el Lloret Selvatje, igual que los del valle de Amer y en la villa llamada Risec del valle de Anglés.

De esta donación se desprende que inicialmente la Casa de Santa María era sólo una de varias fincas establecidas en Amer. Esta pertenecía al monasterio de San Medir y no pagaba diezmos al obispo; pero las de Gallissà, de Lloret y otras del valle, pertenecían a diversos dueños, pagaban diezmos al obispo de Gerona, y éste con el consejo de sus canónigos los cedió el nuevo monasterio. Esas fincas no eran propiedad ni del obispo ni del monasterio; pero los propietarios satisfacían para el sostenimiento del culto la décima parte de algunos frutos de la tierra; las primicias de algunas cosechas y ofrendas voluntarias con ocasión de la administración de sacramentos, sufragios por los difuntos y otros servicios religiosos. En muchos casos lo diezmos pertenecían al obispo, y las demás subvenciones eran para el sacerdote que servía a la iglesia.

En cambio el alodio donado por el conde Borrell pasó a ser propiedad exclusiva del monasterio como lo era la finca de Santa María, las de San Andrés del Terri, la de Colomers y la de Carcer junto al mar.

En el mismo día de la consagración los monjes suplicaron al conde y al obispo que designaran abad para el nuevo monasterio.

Los monjes dieron sus votos al monje Aimerico, varón perfecto, sobresaliente en virtudes y letras; el obispo le bendijo y lo entronizó y los condes Borrell y Gaufredo le confirmaron la autoridad sobre todas las posesiones de los condados de Girona y Ampurias.

Firmaron el acta el obispo, los condes Borrell y Mirón asociados en el gobierno de Barcelona, Gaufredo, conde de Ampurias y Arnulfo, abad de Ripoll y Tendesindo, abad de San Félix, Otger, abad de otro monasterio, ocho monjes y varios presbíteros.

Como se ve, fue un día grande para Amer el 9 de noviembre de 949.

Aquel día empezó a ser un verdadero pueblo en torno a la autoridad casi suprema del abad.

## LA IGLESIA DE SANTA MARIA

Vale la pena detener el curso de la narración para describir la iglesia de Santa María. La mayor parte de su estructura se conserva todavía, bien que oculta o desfigurada por construcciones posteriores.

A ella podemos aplicar con toda propiedad lo que ocho años más tarde se escribió acerca de la iglesia hermana de San Esteban de Bañolas: "desde el pavimento hasta la cubierta (está hecha) de cal y piedras desbastadas, porque antes había sido incendiada por los nefandísimos paganos".

La razón de esta novedad está claramente expresada en aquel documento: evitar la posibilidad de incendio. La experiencia de los nefandísimos paganos —la invasión húngara— enseñó un nuevo sistema de construcción que en 957 era todavía una rareza digna de mención.

La interpretación de ese texto, dice Puig y Cadafalch, no ofrece lugar a duda: la iglesia anterior fue incendiada y la nueva se construye con bóveda poniendo el tejado de pizarra directamente sobre ella sin intermedios de madera.

El ejemplo de Amer y de Bañolas cundió en el país y se hacía notar por su belleza, además de la solidez. En 977 se aplicó a la

iglesia de Santa María de Ripoll sublimada con *hermosa* fábrica sostenida con bóvedas.

En 1040 todavía se hacía notar en San Miguel de Cuixá, "con obra hermosa y hecha de arcos".

Amer es el primer ejemplar conocido de templo con bóveda, con la ventaja de haber llegado bastante entero hasta nosotros. Anteriormente solían construirse con techumbre de madera.

En efecto, se conserva íntegro el ábside central y las dos absidiolas de las naves laterales; lo cual evidencia una estructura de tres naves. Se conservan asimismo las bóvedas de medio cañón de las naves laterales.

Por lo que se ve en el exterior y por lo que pudimos observar personalmente, el ábside está hecho de hileras horizontales de piedras desbastadas a golpes de martillo "*ex lapidibus dedolatis*".

La misma estructura existe todavía en los arcos torales ahora cubiertos de revoque, y las pilastras, ahora cortadas por las columnas del abad Juan Antonio Climent, acusan la estructura primitiva conservándose restos de unas pilastras menores salientes que sostenían los arcos formeros.

La absidiola y el muro septentrionales son un añadido del siglo XII para ampliación del crucero.

Muros de *opus emplecton*, bóvedas de cañón semicirculares, de *rebla* (cascajo) a la romana, contrarrestándose perfectamente unas a otras, cubriendo un rústico plan de basilica latina, tal es la estructura más común de nuestras iglesias.

Esa descripción de Puig y Cadafalch es la que conviene a la iglesia de Amer.

## VIDA CENOBITICA

Al día siguiente de la inauguración del monasterio de Amer empezó una vida silenciosa de *oración* y *trabajo* que no trascendió a los documentos oficiales.

El humo del incienso y la salmodia litúrgica se elevaban al cielo; pero las tierras incultas se volvían fértiles gracias al riego captado del río Amera y distribuido mediante canales. Un molino rudimen-

tario accionado por el agua o por tracción animal y una prensa primitiva proporcionaban la harina, el vino y el aceite para todos.

Bien quisiéramos explicar aquí la obra social realizada en torno al nuevo monasterio, en virtud de la cual surgió poco a poco la villa actual; pero los documentos del siglo X son muy parcos en noticias y no queremos aventurarnos en conjeturas.

Al lado del monasterio había una casa para huéspedes y un albergue para transhumantes. Si los visitantes gustaban de la vida de trabajo, se quedaban a ayudar a los monjes en las diversas tareas, percibiendo salario o manutención; si gustaban de la vida religiosa, ingresaban en el monasterio en calidad de *hermanos conversos*; si se casaban y constituían una familia, recibían unas tierras y ayuda para construir una casa que era suya, aunque con sujeción al abad y con obligación de prestarle homenaje y ciertos servicios.

Siendo abad Aimerico en el año 966, el conde Seniofredo en su testamento se acordó del monasterio de Amer y le legó un par de bueyes. Al obispo y a los canónigos de Gerona les legó un par de yeguas, que les serían útiles para sus viajes; pero al abad de Amer le serían más convenientes los bueyes. Dato elocuente del género de vida que se llevaba en el monasterio.

Siendo abad Aimerico en el año 993, el conde Ramón Borrell legó al monasterio varias fincas: Securunio, nombre perpetuado en el manso Sucurull actualmente abandonado; el de Lauro, conservado en el topónimo Llor; Puñolos, finca que como indica su nombre sería un monte sin casa y sin nombre de persona, y unas viñas en Sentegosa, cuyo cultivo directo había de ser costoso si estaban en el collado de Santigosa, cerca de Ridaura.

Se observará en los documentos de la época que muchos propietarios donaban sus tierras y sus casas al monasterio. Observaban, es claro, que les tenía más cuenta trabajar bajo la paternal dependencia del abad y gozar de la protección social de éste, que conservar su libertad sin aquella protección.

Otros propietarios a la hora de disponer de sus bienes por actos de última voluntad legaban fincas y ahorros al monasterio, porque sabían que el enriquecimiento de éste era prosperidad de todos los habitantes de la comarca.

Por esos legados conocemos los nombres de vecinos de Amer, y de ciertas actividades que de otra manera habrían sido ignoradas.



Así, recién fundado el monasterio de Amer, por un pergamino conservado en el archivo de la Corona de Aragón, consta que varias personas restituyeron sus bienes al monasterio en 14 de junio de 951.

En 13 de septiembre de 969 un amerense de nombre Juan y su esposa, legaron sus bienes al monasterio amerense.

El día 5 de septiembre de 973 Arnulfo y su esposa Landegarda hicieron otra donación.

En 9 de marzo de 977 Almerado dona casa y tierras al monasterio de Amer.

Fincas yermas necesitadas de cultivo y bueyes para roturarlas eran los legados que los magnates hacían al monasterio. *Ora et labora*, oración y trabajo eran las armas con que los monjes amerenses se granjeaban la admiración y aprecio del mundo exterior.

Prueba del prestigio del monasterio en el siglo x es el hecho de que en el año 1000 el vizconde de Cabrera hizo donación de la iglesia de Sta. María del Coll al cenobio amerense.

## SIGLO XI

### DESARROLLO

La primera mitad del siglo xi transcurrió para Amer sin notables incrementos y sin quebranto alguno conocido, para el monasterio y sus dependencias.

La iglesia de Gerona fue regida por el obispo Pedro Rotger, hermano de la condesa Ermesendis. Este impulsó la erección de una nueva catedral para su ciudad que él mismo pudo consagrar en 1038.

Los condados de Barcelona y de Gerona gozaron de una época de paz interior presidida por la figura de una dama, la condesa Ermesendis, que fue la maravilla del siglo por su hermosura física, y por sus dotes de talento, de rectitud y de bondad.

La vida cenobítica de Amer discurría plácidamente en su oración y trabajo, sólo interrumpida por la muerte de sus dirigentes.

El año 1005 murió el abad Amalrico. Con fecha 30 de enero de 1006 fue elegido abad un monje llamado Raimundo o Ramón, que había sido criado y educado en el monasterio, "desde la cuna". Con esta ocasión los amerenses pudieron contemplar al conde Borrell y a

su egregia esposa, Ermesendis, presidiendo los actos de elección y bendición del nuevo abad verificada por el obispo de Gerona, Odón, el cual le invistió de los atributos de abad.

Ramón rigió sabiamente el monasterio hasta el año 1014.

No sabemos qué circunstancias mediaron en el caso, pero es lo cierto que fue nombrado abad de Amer el arcipreste de la catedral de Gerona, Witardo o Guitard. No pertenecía al monasterio ni era monje de San Benito, sino presbítero secular, que alternaba su residencia en Amer con la de la Seo y resolvía los asuntos a su modo. En el concilio celebrado en Gerona en el año 1017 los abades de la orden se quejaron del hecho; Witardo renunció al cargo de abad de Amer y fue elegido Suniario o Sunyer, monje de Amer, formado desde niño en la escuela monacal.

Firmaron el acta el conde de Barcelona, Berenguer, y su madre, Ermesendis. El régimen de este abad duró hasta 1041.

En 28 de mayo de 1036 los tutores de Ramón dieron al monasterio unas casas situadas en el condado de Besalú.

La condesa Ermesindis en testamento de 1 de marzo de 1058 legó 70 mancusos de oro y antes Ramón Borrell había dejado cuatro yeguas y cuatro vacas.

En 1066 Arnaldo Raimundo deja un legado en metálico.

En 1091 Ponce Bernardo dona unas casas al monasterio.

En 1097 vemos que las posesiones se habían extendido hasta San Cristóbal de Cogolls.

Otras veces, como en 1077, no se trata de donaciones ni ventas, sino de convenios amistosos sobre lindes de propiedades.

En 1041 fue elegido abad el monje Pedro y fue bendecido por el obispo de Gerona, Pedro Roger.

Desde 1051 figura como abad Arnaldo, que en 1102, a petición de los canónigos de Vic, fue elevado a la dignidad episcopal de aquella ciudad.

Sería muy joven en el momento de ser elegido abad, para que pudiera conservar la plenitud de sus facultades en el año 1102. Al morir fue sepultado en Amer.

En la segunda mitad de este siglo rigió el obispado de Gerona Berenguer Wifredo, de la casa de Carcasona, amigo también de la casa condal de Barcelona, gran promotor de la concordia y la paz.

El cenobio de Amer desde su esfera de relaciones sociales estu-

vo siempre en línea de adhesión y colaboración con el obispo y con los condes, y así no tuvo dificultades en su labor religiosa, cultural y social.

Un elemento importantísimo de promoción del pueblo era la escuela monacal. Donde se establecía un cenobio, junto con la hospedería y el hospital se creaba también una escuela. Monaguillos y niños cantores de esa escuela formaban en cada monasterio una *escolanía*, de donde los monaguillos, pequeños monjes, se llaman en catalán *escolans*. De esa escuela salían excelentes vocaciones monacales y sacerdotales y así se renovaban las promociones clericales con un gran respeto a las tradiciones y a las costumbres locales. Los padres tenían a gloria que sus hijos formaran en las escolanías y que al terminar la edad adecuada permanecieran en el monasterio, ya como monjes, ya como sacerdotes o como hermanos legos.

Para todos había lugar en la casa del Señor.

La alta calidad de esta escuela puede colegirse del hecho de que casi todos los abades amerenses de este siglo fueron formados desde niños en el mismo monasterio; eran llamados a intervenir en asuntos difíciles y generales de la iglesia y de la diócesis en particular, eran convocados a los sínodos diocesanos y el último abad de este siglo fue elegido obispo de Vic.

Entretanto proseguía el enriquecimiento material del monasterio.

En 1036, mayo 28, los tutores de Ramón dieron al monasterio unas casas situadas en el Condado de Besalú.

En 1066 Arnaldo Raimundo deja un legado en metálico.

En 1091 Ponce Bernardo dona unas casas al monasterio.

En 1097 vemos que las posesiones se habían extendido hasta San Cristóbal de Cogolls.

Otras veces, como en 1077, no se trata de donaciones ni ventas, sino de convenios amistosos sobre lindes de propiedades.

En tanta abundancia de documentos no hallamos una sola reclamación judicial ni un acto de fuerza por parte del abad en lo que se refiere a los alrededores del monasterio de Amer.

La buena administración y el gobierno suave del abad se extendía también a las casas dependientes de éste.

La posesión innominada que en 844 tenía junto o sobre el río Terri, después fue la iglesia y el pueblo de San Andrés del Terri.

La finca de Santa María de Colomers tuvo dos iglesias consecutivas, la segunda de las cuales, amplia y elegante en su ábside románico, acaba de ser redescubierta y restaurada gracias a la labor de la Diputación Provincial, bajo la dirección del arquitecto D. Juan de Ribot.

La de Santa María del Mar en 1094 compraba un manso sito en Torroella de Montgrí a Juan y su esposa.

Las posesiones que el monasterio tenía en San Julián del Llor, compartidas con los castillos de Anglés y de Estela, necesitaban una fácil comunicación de este pueblo, sito en la orilla izquierda del Ter, con sus castillos y señores situados en la orilla derecha. Creemos que quizá en acción mancomunada construyeron en este siglo XI o a principios del XII, un sólido puente sobre el Ter, el cual, aunque fuera del actual lecho del río, se conserva todavía.

Creemos que es del siglo XI la actual iglesia de Sant Marçal, típico ejemplar del románico primitivo (fig. 9).

## SIGLO XII

### EL MERCADO DE AMER

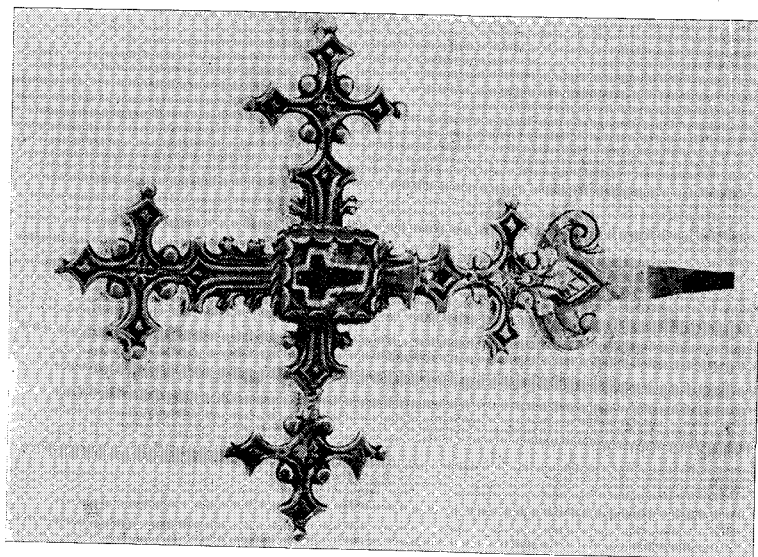
El siglo XII fue trascendental para la historia de Cataluña y de España.

La unión del condado de Barcelona con el reino de Aragón; la reintegración del condado de Besalú a la casa de Barcelona (1111); la unión de Rosellón, Languedoc y Provenza a la monarquía catalanoaragonesa, situaban a grandes territorios bajo el cetro de un solo rey.

La prosperidad y la seguridad del país redundaban también en beneficio de las comarcas gerundenses, ya libres de amenaza exterior, entregadas al cultivo del campo, al comercio y a la pequeña industria de la época.

Al empezar este siglo la zona de influencia del monasterio de Amer se extendía desde Cogolls al Norte, hasta La Cellera y Anglés, al Sur; volvía luego hacia el Norte incluyendo San Clemente de Amer y San Julián del Llor.

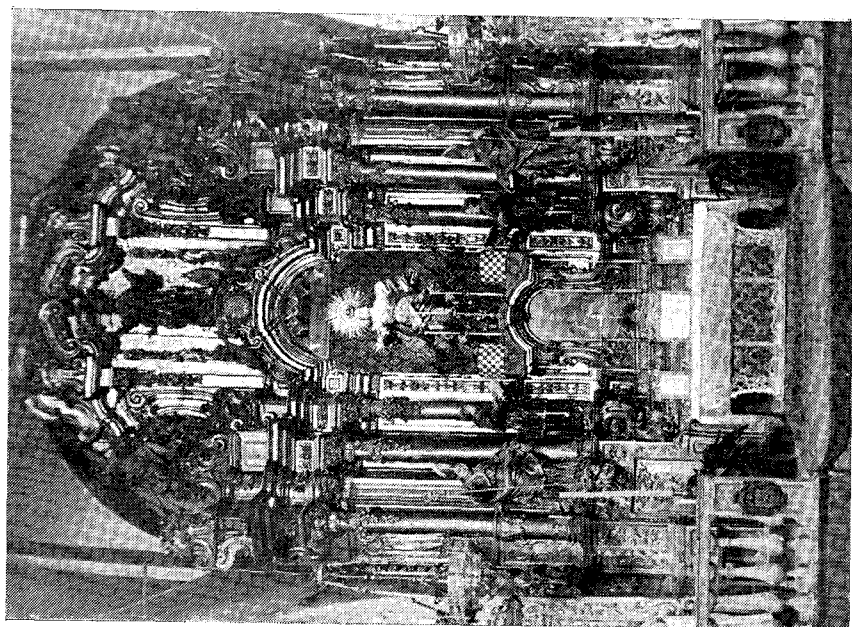
Espontáneamente, por un hecho social comprensible, Amer fue



Relicario del «Lignum Crucis» (siglo xvi).



Detalles del retablo del altar del Rosario.



Conjunto del retablo mayor.



Bacineta de plata.

pronto un centro comercial importante en esa comarca, y en su plaza se estableció un mercado.

No fue ello una concesión del poder soberano, como en otras partes, sino una iniciativa popular que dejaba muy indecisos los poderes y las atribuciones fiscales.

Mirón, señor del castillo de Hóstoles, pretendió imponer gabelas sobre las mercancías contratadas en el mercado de Amer, el cual dependía del abad de esta villa.

El archivo de la Corona de Aragón (1184 enero 13) contiene dos sentencias que regulan los derechos de uno y otro contendiente sobre el mercado.

En el mismo hay ocho documentos que contienen donativos y restituciones en favor del monasterio y otros se refieren a establecimientos y censos en diversas poblaciones, desde San Feliu de Pellarols hasta Finestras y Colomés.

Doña Dulcia, señora de Hóstoles en testamento de 17 de septiembre de 1184 deja un legado al monasterio de Amer.

Este legado, como se ve por la sentencia arbitral de 25 de mayo de 1187, consistía en dos mansos.

Merece consignarse como acto memorable la obtención de la bula del Papa Clemente III al abad Ramón III en el año 1187, que concedió grandes privilegios de exención al monasterio.

En 1187, 10 diciembre, Berenguer de Anglés dona al monasterio el manso Ferrer de Gravalosa.

Paralelamente al desarrollo de la población y del comercio se incrementaba también el servicio religioso y el cultivo del arte.

A mediados del siglo fue construida la iglesia de San Miguel, en la actual plaza de este nombre, a la cual los monjes delegaron las funciones parroquiales. Doña Dulcia, señora del castillo y del valle de Hóstoles, hizo un legado a esta iglesia en su testamento del año 1184.

En la iglesia de Santa María se realizaron obras de ampliación. Al Norte se construyó el muro de sillarejo regular que todavía se conserva oculto por la sala de actos del "Casal parroquial"; en el centro del espacio ganado al cementerio se construyó un campanario cuadrangular y en el extremo oriental se edificó la absidiola románica con arcos ciegos por el exterior y lisa por el interior. Su estructura es también de sillarejo de piedra del país, muy en consonancia con el estilo románico.

En Lloret Selvatje fue construida la iglesia, del mismo estilo románico, con aparejo de sillares y en ella se conserva la pila bautismal de piedra labrada en forma de copa, sin ninguna ornamentación. Tenía también anejo el cementerio para los feligreses del vecindario. Está dedicada a San Agustín, pero su primera advocación era de San Julián, santo que se conmemora el mismo día de San Agustín. La identidad del titular de esta iglesia con la de San Julián del Llor, ha sido causa de confusiones en los historiadores, que no han distinguido bien entre San Julián del Llor y San Julián de Lloret (figura 12).

De los siglos XI-XII son asimismo las iglesias de San Ginés sa Costa y de San Marcial.

En 1187 se cita ya San Ginés en la bula del Papa Clemente III incluyéndola entre las posesiones de Amer. Se conserva en buen estado su estructura de iglesia románica rural con muros de mampostería.

En 1322 el abad de Amer estableció unas tierras de esta parroquia en el lugar llamado "Font de Sabadel".

En 1341 se hizo el reconocimiento de tierras en favor del abad Ferrer de Montrodón y en esta fecha la iglesia se consideraba parroquial.

En 1372 se incluye entre los lugares que redimieron el tributo del *bovatge* ante el rey Pedro III de Aragón.

En los nomencladores del obispado de Gerona del siglo XIV esta iglesia no se halla consignada.

La iglesia de San Marcial es de estructura románica con elevado hastial y bajo techumbre. Tiene un pórtico en la puerta de entrada.

## SIGLO XIII

### HACIA LA BARONÍA

En la primera mitad del siglo XIII continuaron las donaciones, compras y restituciones de fincas en favor del monasterio, así como por parte de éste, los establecimientos de tierras y mansos a cambio de los conocidos censos.

Llorá y Ginestá, en el valle de Llémana, Santa Coloma de Far-



nés, Salt, el Bajo Ampurdán, eran los nuevos campos de operación del monasterio.

Diríase que el cultivo de la tierra era negocio ruinoso para muchos, mientras que era próspero para la administración abacial de Amer.

Pero fue en las atribuciones civiles donde mayor incremento logró el monasterio.

Este constituía ya una potencia económica de primer orden y pesaba mucho en las relaciones de este orden en las comarcas gerundenses.

De hecho el abad de Amer era el árbitro en las contiendas entre los habitantes de una villa nacida y desarrollada a su vera. Su autoridad paternal libremente reconocida por todos en una sociedad tradicional, predominantemente agrícola, había bastado hasta entonces para mantener la paz y la tranquilidad en el valle. La seriedad en la palabra dada entre vecinos y conocidos había bastado para la estabilidad de los contratos.

Sin embargo, Amer carecía de un estatuto jurídico que regulara su creciente personalidad.

El abad, ni en el aspecto civil ni siquiera en el eclesiástico, tenía verdadera autoridad ni jurisdicción fuera del ámbito del monasterio.

Para un acto notarial los habitantes de Amer debían acudir al castillo de Anglés o al de Hóstoles, que eran los más cercanos.

Los sayones del veguer de Gerona se presentaban a reclamar el pago de los impuestos y tributos reales. En caso de una irrupción armada o de asalto de bandoleros, en la población no había fuerza armada que pudiera repeler el ataque.

Así pues, en interés de todos, el abad aspiró a poseer las atribuciones baroniales como cualquier señor feudal de estas comarcas, y emprendió la táctica de conquistarlas por partes, palmo a palmo.

Así en junio de 1216 el abad practicó solemnemente una inspección oficial sobre el mercado, de la que se levantó acta notarial conservada en el Archivo de la Corona de Aragón.

Con fecha de 18 de noviembre de 1238 obtuvo del rey Jaime I el privilegio de notaría en favor del monasterio y del territorio parroquial de la iglesia de San Miguel.

A partir del año 1234 se hallan muchas actas notariales de pres-

tación de homenaje al abad de Santa María de Amer, acto que es ya expresivo de la jurisdicción civil o baronial sobre sus *vasallos*.

En 1251 hallamos el acto de prestación de vasallaje en favor del abad de Amer de parte de un personaje apellidado el "cavaller de San Esteban de Llémana" de nombre Guillermo Llorens.

En 1253 el abad defendió su derecho sobre una baronía en un litigio con un oficial de la Curia episcopal de Gerona.

Por fin a 1.º de marzo de 1273 el abad logró del rey Jaime I el privilegio de la jurisdicción o autoridad judicial en la villa de Amer.

En 26 de julio del mismo año el conde Hugo de Ampurias concedió o reconoció asimismo la jurisdicción sobre la villa de Amer, por lo que afectaba a su condado.

Otro privilegio del rey Jaime I en 11 de octubre de 1274 aclaraba que la jurisdicción del abad se extendía a la administración de justicia.

En 1283 la jurisdicción del abad de Amer se extendió a la población de *Jafre*, que por razón de Santa María de Colomers estaba ya bajo el dominio directo del monasterio.

Así al finalizar el siglo XIII, el abad de Amer reunía en sus manos casi todos los resortes del poder civil y podía considerarse como *caballero* jefe de un castillo con término jurisdiccional y la villa de Amer era ya una verdadera baronía y capital de otras baronías anexas al monasterio.

Naturalmente, los principales artífices de la escalada hacia la baronía fueron los abades, que con su valía personal y sus dotes diplomáticas alcanzaron el reconocimiento de la pujanza real de la villa.

Entre el año 1200 y 1211 rigió el monasterio el abad Pedro Hugo que ya era antes prior de Ntra. Sra. del Coll, y fue elegido por los monjes, clero y el pueblo de Amer. Puede observarse la base social con que contaba la autoridad abacial y la promoción que la villa había logrado interviniendo en la acción del abad. Ya en 1210 compró al conde de Ampurias, Hugo, la jurisdicción civil sobre Colomés y en 1211 llegó a un convenio con Guillermo de La Tallada, sobre su ejercicio.

Después del gobierno de Arnaldo III († en 1217) hubo el prolongado mandato de Bernardo I, que obtuvo del rey Jaime el privilegio de notario.

El abad Berenguer II, antes prior del Coll, recibió la confirmación de la expresada notaría.

Del siglo XIII se conservan los protocolos del notario Ramón Susqueda (1261-1297), que son los más antiguos de la provincia de Gerona.

En el monasterio hubo hasta veinte monjes.

Existía ya el castillo de Estela, cuyo señor en 1278 era el caballero Berenguer de Castell (de Castello). Creció notablemente la población, dado que el barrio llamado Vilanova se distinguía del antiguo llamado Vilavella.

Eran florecientes los mansos de Fàbrega, Famades, Puig Galí, Palol, Menola y Torón, repetidamente citados en los protocolos notariales de la época.

Entre los comerciantes tenemos los apellidos de Margarit y Bayer, que tenían mesa en el mercado de Amer.

Consideramos del siglo XIII una talla de madera que representa la Virgen María con el Niño Jesús en el regazo, sentada en amplio trono sin respaldo, cuya fotografía publicamos en la fig. n.º 10. Es un bello ejemplar de talla románica de transición al gótico, muy rústico en su forma, salido sin duda de las manos de un artífice popular con más devoción que conocimientos artísticos. La fotografía procede del Archivo Mas, de Barcelona, y estaba catalogada como modelo del siglo XIII, procedente de la iglesia parroquial de Amer.

En la iglesia de Lloret Selvatje se veneró una talla de la Virgen de estilo románico de transición, de bella factura, cuya fotografía damos en la figura 13.

## SIGLO XIV

### EN EL CÉNIT

El siglo XIV constituye la cumbre de la prosperidad material y del prestigio social de la abadía de Amer y de la riqueza y elevación social de la población civil que a su vera crecía.

El hombre que encarnó principalmente esa grandeza de la abadía y de la villa de Amer fue el abad Ferrer de Montrodón.

Era oriundo del castillo de Montrodón, cercano a Vic, de una familia que se había distinguido ya en la infancia del rey Jaime I

y que en aquel momento dio una floración de hombres de iglesia de gran ascendencia y de gran valía.

Era hermano del obispo de Gerona Arnaldo de Montrodón y tío del obispo que le sucedió, Bertrán de Montrodón, ambos sepultados en la Seo de Gerona.

Otro personaje del mismo apellido era canónigo de Gerona, sepultado en el claustro y todavía hay noticia de otros clérigos del mismo apellido.

Ufano Ferrer de su título de caballero, adoptó el blasón de su familia que era en campo de sínople un monte flordelisado de oro. Tomó como escudero a Berenguer de Marata, al cual en el año 1313 nombró Baile de la parroquia de San Miguel, cargo que llevaba consigo la representación jurisdiccional del señor y además la percepción de los tributos y observaciones inherentes a aquélla.

En años sucesivos el abad recibió el homenaje de muchas personas y percibió en algún caso los derechos de *intestia*, que era la herencia de las personas que morían sin testamento, y de *exorquia*, que consistía en la incautación de la herencia de los que morían sin descendencia. Se conserva certificación notarial de fecha 6 de mayo de 1334.

Convirtió el recinto del monasterio y sus dependencias en un castillo amurallado con sus puertas defendidas, donde pudieran refugiarse todos sus vasallos en caso de peligro.

Organizó el *Vía fors* o *somatén* para salir en plan de combate si hacía falta. A los mansos alejados les eximió del deber de defensa común; pero les impuso la obligación de avisar al abad en caso de peligro. Consta respecto del manso Serrabadal, con fecha de 5 de octubre de 1332.

Construyó o restauró el palacio abacial, donde grabó en piedra tres veces el escudo familiar y sin duda restauró o construyó el portal de San Benito, donde aparece también su escudo.

Se acreditó como hombre adelantado a las corrientes sociales de su tiempo, renunciando a los llamados *malos usos*, que un siglo más tarde fueron causa de la guerra de los remensas.

En 1329 tenía ya existencia la universidad o común de la villa, que realizó ciertas obras sin permiso del abad.

El abad con la publicación de bandos ordenó las costumbres de la villa (19 de febrero de 1330).

Por medio de su baile Tonono, impuso multas a quienes habían abierto un portal nuevo sin su autorización, según acta de 25 de mayo de 1332.

Hizo el registro de las casas, tierras y fincas del dominio del abad mediante los *cabreos* o libros de reconocimiento de sus vasallos, de los cuales se conservan ejemplares desde 1315.

Es notable su valentía en enfrentarse con los oficiales del veguer de Gerona protestando de las exacciones, examen de pesas y medidas, arrestos y otras arbitrariedades que intentaron contra habitantes de la villa.

Falleció en el año 1343, dejando buena memoria de su gobierno.

Fue asimismo muy prolongado el gobierno del abad Bernardo de Vilafreser (1374-1403).

Este siguió la tónica de sus predecesores y adquirió todavía del infante D. Juan, después Juan I, la jurisdicción criminal sobre el valle de Amer, por la cantidad de 30.000 sueldos aportados por los habitantes de Amer y los de Colomés, San Clemente de Amer y San Ginés, en 1380.

El rey Pedro el Ceremonioso expidió un diploma de protección en favor del monasterio de Amer y recobró la jurisdicción criminal en 1389, conservándose el mero y mixto imperio en poder del abad.

La calle mayor y la calle nueva fueron construidas en este siglo, que en todos conceptos puede calificarse de época de esplendor.

La iglesia parroquial de San Miguel era servida por cinco sacerdotes y la de Santa María tenía 13 monjes, incluido el abad. En 1314 el obispo, en visita pastoral, observó que el claustro necesitaba ser reparado.

Regía el castillo de Estela en 1365 el caballero Pedro de Soler, cuyo blasón contenía tres veneras en campo de azul.

El pacifismo de esa incipiente baronía eclesiástica queda reflejado en una anécdota consignada en el Archivo de la Corona de Aragón.

En el año 1342 unos habitantes de Amer fueron requeridos por el veguer de Gerona para que ayudaran militarmente al conde de Urgell en guerra contra el conde de Pallars; y como los amerenses no acudieron a la cita, fueron luego sancionados, si bien se llegó a una composición para disminuir la cuantía de la multa impuesta.

Pensarían seguramente que nada se les había perdido en las tie-

rras de Pallars, y en cambio en sus casas podían perderse sus cosechas si las abandonaran por aquella aventura.

No se crea, sin embargo, que los habitantes del valle no crearan problemas al abad y que no tuvieran luchas entre sí.

En el Archivo histórico de Gerona se conserva un acta del notario de Amer, de fecha 8 de junio de 1387, en la que se inició un proceso por malos tratos, heridas y conato de homicidio sufridos por Francisco de Ter (de Tecero), el cual mientras segaba centeno y cebada, fue agredido por hombres armados que le tiraron lanzas, le dispararon dardos con ballestas, le hirieron y maltrataron queriendo matarlo. Algunos habitantes ocultaron y ampararon a los criminales y bandidos; por lo que el abad inició un proceso contra los malhechores y fulminó la excomunión contra los cómplices.

Durante este siglo, los judíos de Gerona, prestamistas de dinero, tenían muchos clientes en Amer, de suerte que o bien se andaba mal de dinero, o se iniciaban muchas obras que requerían notables empréstitos. Constan los nombres judíos de Vidal Luis, Ravay, Jusef Vidal, Mosé Ravay, David Jusef...

## SIGLO XV

### RUINAS Y DESOLACIÓN

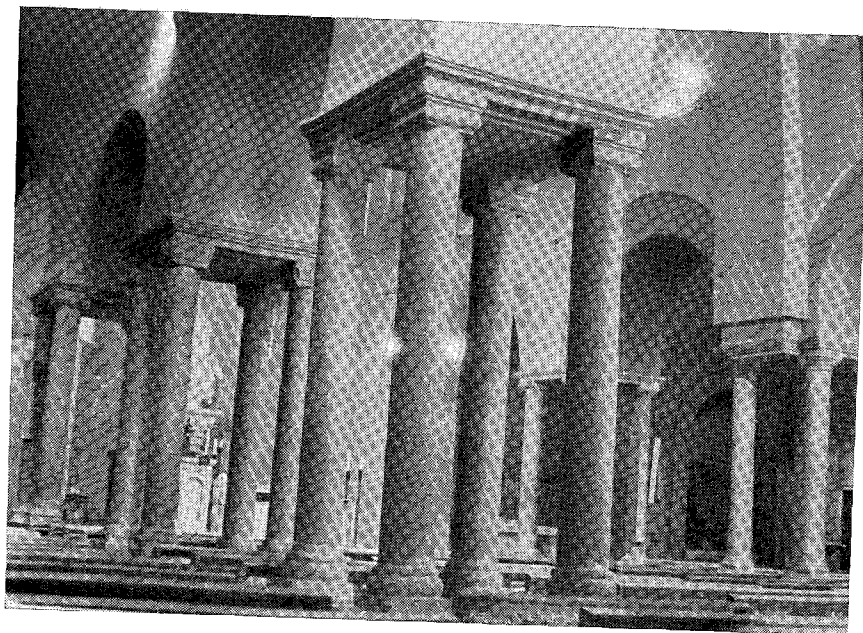
El primer cuarto del siglo xv transcurrió para Amer en la misma forma que el siglo anterior.

La villa conoció un período de bienestar y prosperidad en el interior y de excelentes relaciones exteriores.

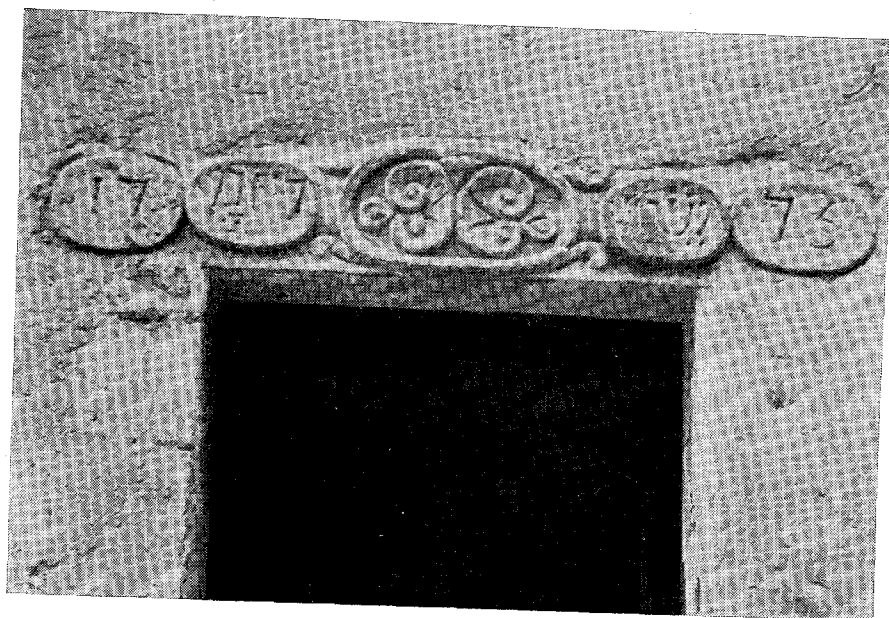
Pero a partir del año 1427 empezó para el monasterio y la villa un verdadero calvario de calamidades sucesivas que ocasionaron la ruina material y el despoblamiento del valle. Fueron esas calamidades el terremoto, la guerra y la peste.

El terremoto fue repitiéndose en temblores sucesivos a partir del día 1 de marzo de 1427. A las once de la noche del 15 de marzo, cayeron la bóveda y techumbre de la iglesia de Santa María y parte del claustro y la iglesia de San Miguel y las casas de la villa, en número de 70 u 80.

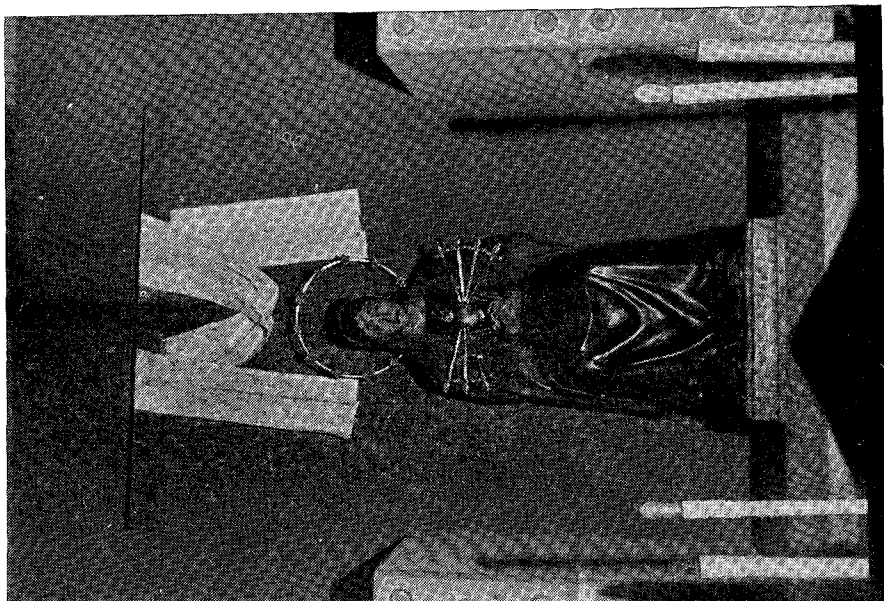
Las crónicas coetáneas ponderan la ruina diciendo que las construcciones estaban a ras de suelo.



Aspecto de las pilastras recortadas en el siglo XVIII.



Inscripción hebraica del año 1773.



Nueva imagen de Ntra. Sra. de los Dolores.



Colegio adoptado de Enseñanza Media.



Por los mismos días se agrietó con gran estruendo el monte que separa los valles de Amer y Lloret Selvatje en un espacio de unos doscientos metros siguiendo la dirección de la montaña. De la grieta salían llamas azuladas y vapor de azufre con un fuerte olor a huevos podridos que causaba la muerte por asfixia a los que se acercaban. Todavía hoy puede verse la grieta de unos 50 cm de anchura por unos 2 m de profundidad.

La gente vivía en tiendas de campaña y barracas en despoblado por temor de que se derrumbaran más sus casas.

Muchos vecinos consternados y con los bienes muebles perdidos, marcharon del lugar y fueron socorridos por los habitantes de Gerona y de su veguería, en víveres y en dinero para sustentarse.

Los jurados de Gerona escribieron a los de Barcelona, a 8 de abril; al rey, a 10 de abril, así como a los arzobispos, obispos, abades, priores y nobles, pidiendo limosnas para la reconstrucción.

Unos delegados de Amer, Oliveres y Conques, fueron presentados a los jurados de Barcelona en demanda de socorros.

Una descripción del estado de las iglesias del valle después de los terremotos, puede verse en las actas de visita pastoral practicada por el obispo de Gerona y cardenal Juan de Casanova. Mientras en el año 1423 había diez monjes y seis sacerdotes adscritos, en la de 1432 había cinco monjes presentes y cuatro sacerdotes seculares. El obispo visitador halló el templo y el monasterio totalmente destruidos y derruidos por el terremoto; por lo cual los monjes tuvieron que abandonar el monasterio. Construyeron cerca de éste cierta tienda, en la cual edificaron los altares. Se había improvisado una cocina lejos del monasterio, de suerte que los monjes conseguían los alimentos con gran dificultad.

La iglesia de S. Miguel estaba igualmente arruinada y postrada en el suelo. También se había levantado una tienda o entoldado, donde se construyeron unos altares.

El obispo ordenó que se reconstruyera el ábside de la iglesia para celebrar los divinos oficios.

El abad, que era Raimundo Sagras (1418-1440), acudió también al rey (Alfonso V), el cual sen 1429 expidió un privilegio para la reconstrucción de la villa.

Con esta reconstrucción lenta la villa quedó en forma bastante parecida a la actual. Al Norte, el monasterio y la iglesia; al Sur de

ésta, el claustro quedó arruinado y no volvió a reconstruirse. En su lugar, en el siglo XVIII se edificó la capilla de Ntra. Sra. de los Dolores. Bajo el pavimento de ésta y de la plaza contigua han de hallarse las sepulturas de los antiguos abades.

Frente a la iglesia se reconstruyeron las casas de los monjes. Cerraba la plaza en ángulo recto el palacio del abad. Al Este la plaza porticada, en cuyo extremo N.E. hay unas ventanas góticas del siglo XV. Prosiguiendo hacia el Sur quedó y se ve el escudo de Margarit y la gran plaza porticada en el siglo XVI, llamada plaza nueva; y más al Sur la calle nueva terminada con la capilla de la Virgen de la Piedad.

A pesar de los auxilios logrados para la reparación de los daños sufridos, los documentos posteriores ya no hablan de establecimientos, de cabreos ni homenajes; se reducen a devoluciones de tierras y casas, porque se marchaban sus moradores; a ventas de patios y tierras incultas, lo cual da la sensación de gente que abandona la comarca, y ésta queda deshabitada y empobrecida hasta tal punto que a la muerte del abad Bernardo Ferrer, en 1445, no fue elegido nuevo abad por falta de rentas y fue regido por el abad de S. Pedro de Galligans de Gerona, Bernardo Caballería, hasta el año 1448.

Entre las causas del despoblamiento cabe consignar el período de guerra entre el Gobierno General de Barcelona con sus reyes intrusos y el rey Juan II, complicada aquí con la revolución social de los *remensas*, los payeses que querían redimirse de los *malos usos* o abusos señoriales.

Estos constituían una tercera fuerza que actuaba por cuenta propia bajo el mando de Verntallat, aunque en general actuaba en favor del rey por la esperanza de que éste apoyara sus pretensiones.

Algunos conventos benedictinos que gozaban de derechos señoriales, como Bañolas y Amer, ya habían suprimido los *malos usos*; así que no se vieron inquietados por los *remensas*.

Amer fue repetidas veces lugar de reunión de los payeses sublevados y más tarde teatro de los contactos conciliadores entre los sublevados y el delegado regio de Fernando el Católico, D. Íñigo López de Mendoza, el cual logró la firma de poderes para arbitrar la contienda, a 8 de noviembre de 1485, en el monasterio de Amer.

En Amer pernoctó Fernando el Católico de paso hacia Gerona, en campaña contra el duque de Lorena.

La sentencia arbitral de Guadalupe (1486) puso fin a la contienda y la paz renació en nuestras comarcas.

Verntallat recibió como recompensa, entre otras, el señorío del valle de Amer, sin perjuicio de los derechos del monasterio.

Nueva calamidad cayó sobre esta tierra con la peste del año 1483. No poseemos datos concretos sobre Amer; pero en una ventana de la casa Gasull, de estilo gótico, había la representación de la peste en forma harto elocuente.

Atribuimos aquella construcción al abad Juan de Margarit, porque todavía se conserva el escudo de este abad en una galería de dicha casa; pero el ventanal aludido parece de principios del siglo XVI. Representaba en sus jambas y dintel una especie de procesión de enterramientos, cadáveres, calaveras, huesos y otros símbolos de la plaga de la peste.

A partir del año 1406 fue ampliada y reformada la fuerza de Rocasalva, después que pasó al dominio de la familia Soler, antes señores del castillo de Estela. En la fachada oriental hay una puerta dovelada que ostenta en su dintel el escudo de la familia, que contiene tres veneras en triángulo. No hay los colores, pero sabemos que tenía el campo de oro con las veneras de azul.

Probablemente a consecuencia de los fenómenos sísmicos, que tuvieron especial repercusión en aquel paraje, el castillo de Estela fue arruinado y abandonado, y sus señores pasaron a residir en Rocasalva.

## SIGLO XVI

### ESTABILIDAD

Amer fue un lugar retirado de las grandes corrientes culturales, y si bien con la paz interna de que disfrutó España se rehizo de las calamidades pasadas y la población civil consciente de su capacidad y poder, se iba independizando del paternalismo del gobierno aba-

cial, con todo casi ninguna novedad puede deducirse de los documentos que han quedado de esta época.

#### ABADES COMENDATARIOS

Uno de los grandes defectos de la organización eclesiástica del siglo XVI, que no fue remediada hasta el Concilio de Trento, fue el absentismo de los obispos y abades, los cuales eran personajes de la curia papal, y no residían en sus obispados y monasterios.

Recibían sus dignidades en *encomienda*, de donde les viene el nombre de *comendatarios*. Tomaban posesión, gobernaban y percibían las rentas por medio de un procurador.

Por ello el monasterio de Amer fue confiado a abades de unos apellidos tan exóticos como Nicolás de Fieschi, Flisco o Ilisco (1519-1523), que era cardenal, del cual se conocen sólo las actividades de sus procuradores Jaime May, en 1519 y fray Dalmacio Sotera, en 1523. El cardenal Juan de Urrea fue abad desde 1523 a 1534 y su apellido coincide con el del obispo de Gerona. Francisco de Giginta, desde 1536 a 1579, del cual sólo se sabe que hizo el cabreo de Colomés, y Juan Bosch o Bosca (1596-1603), el cual obtuvo del Papa Clemente VII en 1596, una bula confirmatoria de las posesiones del monasterio en Toñá.

Dos obras de arte se realizaron en el templo de Santa María durante el siglo XVI.

La fachada principal con sus dos puertas laterales de estilo greco-romano propio del Renacimiento y el retablo de Ntra. Sra. del Rosario, con ocho tablas pintadas que se exhiben en el Museo Diocesano de Gerona. Esas tablas representaban en vivos colores los 15 misterios del rosario y sus cuadros estaban acoplados mediante columnas de madera del mismo estilo.

En el año 1936 el retablo fue destruido; las tablas pintadas fueron conservadas, pero se agrietaron al desprenderlas de los montantes que las aprisionaban y las pinturas están muy desmerecidas a causa del humo de que se impregnaron.

Se ignora el pintor que las realizó y el mecenas que sufragó el altar. Puede atribuirse el mecenazgo a la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, muy difundida en el siglo XVI.

## SIGLO XVII

## TURBULENCIAS

Dos guerras ensangrentaron nuestras comarcas en el siglo XVII: la guerra de secesión entre los años 1640 y 1659 y la guerra con Francia entre 1690 y 1697.

Tanto los abades o monjes de Amer como el paisanaje, que constituía su *común* o *universidad* de vecinos, eran hombres de su tiempo y de su tierra. Así que no es de extrañar que se vieran implicados y comprometidos en las turbulencias locales de su época.

En el año 1639 el abad de Amer obtuvo autorización real por la que toda la jurisdicción del valle era traspasada al abad. Ignoramos el texto concreto de esta concesión, pero el documento fue admitido y tomado en consideración en un proceso iniciado y terminado en Roma entre los años 1689 y 1698, en orden a defender la pretendida exención de la autoridad episcopal. Sin duda la concesión regia se refería a la jurisdicción civil del abad, la cual no podía influir en la exención eclesiástica, por lo que fue desestimada la pretensión del abad a pesar de ser admitido el documento debidamente refrendado y legalizado.

Por lo menos revela en el abad una política completamente adicta a Felipe IV en los momentos en que se fraguaba el levantamiento popular contra las demasías del conde-duque de Olivares.

Ya en el año 1640 el paisanaje de Amer y alrededores hasta Olot se levantó contra los tercios de Juan de Arce y éstos tuvieron que refugiarse en el monasterio, donde se hicieron fuertes.

En la guerra de separación iniciada en el mismo año, Amer aceptó la situación general del país.

En el año 1657 las tropas reales de Felipe IV entraron en la villa; pero los franceses y los migueletes resistieron tenazmente en las iglesias y en el monasterio, ocasionando una lucha memorable que ocasionó grandes ruinas.

Fue volada la iglesia de San Miguel, la cual nunca más ha sido reconstruida. Su solar forma ahora la plaza de San Miguel.

Respecto del monasterio, fue derribado el campanario, parte de la iglesia, toda la abadía y gran parte del monasterio.

Era abad Andrés Port de Oseja (1643-1659), el cual después de

los hechos hizo levantar inventario de los daños causados por el ejército real, los cuales ascendían a más de nueve mil libras.

El abad Andrés de Oseja había sido elegido en el año 1643, época del dominio de Luis XIV de Francia, en nuestra región, lo cual quizá explique las facilidades halladas por los franceses en su instalación en Amer y la destrucción despiadada a que la sometieron las tropas de Felipe IV.

En la guerra de finales de siglo los franceses saquearon y quemaron la villa el día 16 de junio de 1696 y se llevaron las campanas del monasterio.

La universidad o conjunto de vecinos de la villa pidió autorización al obispo de Gerona para aplicar la suma de 700 libras recaudadas para la limosna llamada del "Cortó", para reimplantar las campanas que se habían llevado los franceses.

Quizá a consecuencia de esas luchas, se emanciparon de la autoridad del abad los lugares de San Clemente de Amer, San Julián del Llor y San Genís Sa Costa, los cuales en 1698 aparecen como lugares de realengo.

El abad Juan Antonio Climent (1675-1701) tuvo la genial ocurrencia de cortar los macizos pilares del templo románico y sostener los arcos y bóvedas por medio de grupos de cuatro columnas de orden dórico de unos dos metros y medio de altura, apoyadas en un basamento de un metro de altura.

La finalidad de esta atrevida reforma fue proporcionar a los asistentes a las funciones la visualidad del altar mayor desde todos los puntos del templo.

Cuenta la tradición local que cuando fueron quitados los últimos apoyos de la vieja estructura y la cubierta empezó a descansar sobre las nuevas columnas, hubo una sacudida de todo el cubrimiento del templo, pero quedó sentado ya sin más en la forma actual. Este movimiento de momento consternó a los asistentes con el "crac" producido, y en adelante se celebró una fiesta anual llamada la fiesta del "crac".

Creemos que data de este siglo la construcción de la capilla de Santa Brígida en la cima de un risco de bellas formas a oriente de la villa.

Corresponde asimismo al siglo xvii la construcción de la capilla de Ntra. Sra. de la Piedad, en el portal de mediodía de la población, pues era ya usada por los abades en su nuevo ingreso en el siglo xviii.

Es muy frecuente la colocación de una escultura de la Virgen en una hornacina en los portales de las poblaciones amuralladas y es lógico que en Amer se hicieran las cosas sin estrecheces.

Era el saludo de los que llegaban y el adiós de los que partían cobijados por el manto de María. La imagen era de madera en las partes que dejaban visibles los vestidos.

Una circunstancia curiosa son los nombres que se dan al barrio: Pedreguet y Vilafraser. El primero alude a los guijarros que llenaban el lugar arrastrados un tiempo por las aguas torrenciales.

El segundo coincide con el nombre de un pueblo de la comarca de Bañolas, compuesto del antropónimo germánico Freder, atestigüado documentalmente desde el siglo x.

En nuestro caso puede relacionarse con el nombre del abad Bernardo de Vilafraser (1374-1403), a quien acaso se debe la urbanización del barrio o a la familia Vilafraser, radicada también en Amer.

La villa alcanzó gran incremento, como puede verse en los dinteles de las casas que llevan la fecha del mil seiscientos.

## SIGLO XVIII

### FASTUOSIDAD

La característica general de la vida en la villa, en el siglo xviii, fue la fastuosidad de sus abades, que pretendían tener en Amer toda la autoridad religiosa, como si fueran obispos de la villa.

Las reseñas de sus ingresos indican que en la nueva entrada el abad era recibido en la capilla de la Piedad, donde se revestía de pontifical y en procesión era acompañado a la iglesia del monasterio.

En 15 de febrero de 1701 falleció el abad Fray Antonio Climent y al día siguiente fue sepultado en la actual capilla de Ntra. Sra. de los Dolores, previa la ceremonia de pasear su cadáver revestido de pontifical por las principales calles de la villa, siguiendo el ceremonial acostumbrado en la muerte de los obispos.

Por su parte los obispos de Gerona practicaban la visita pastoral en la iglesia del monasterio sin reconocer la exención pretendida por el abad, lo cual ocasionaba contiendas entre ambas autoridades, a pesar de la decisión rotal del año 1698, contraria al abad.

También pleiteó el abad contra el priorato de Ntra. Sra. del Coll, que quería independizarse de la prolongada tutela del cenobio de Amer.

Destacamos la actuación del abad Francisco Guanter y Pi (1716-1733), cuyo escudo se conserva en su lauda sepulcral en el crucero cerca de la sacristía. El abad Gaspar de Queralt y Reart (1741-1772) es llamado por el cronicón "reparator huius monasterii"; está sepultado en la capilla de los Dolores, en la iglesia de Santa María, con escudo heráldico.

Su escudo campea también en la fachada que da a la rambla del monasterio, con lo cual se indica que la reparación consistió en habilitar aquella ala de edificio para amplias salas de la abadía.

En este siglo fue ampliada asimismo la plaza mayor, en la cual cabe destacar el dintel de casa Montserrat. En él fueron esculpidos los nombres de Jesús y María en hebreo y la fecha de 1775.

La factuosidad que se revelaba en la vida de los abades se refleja igualmente en la decoración de la iglesia.

El estilo barroco con sus retablos dorados y recargados de adornos invadió el templo abacial, llenándolo de obras de arte suntuosas, perdidas lamentablemente en el saqueo de 1936.

El retablo mayor pertenecía al estilo rococó, última modalidad del barroco desarrollado entre los años 1780 a 1800. Había un camarín en el centro, donde se veneraba una imagen de la Virgen Asunta.

A su lado, a la izquierda del espectador, había otro retablo de estilo churrigueresco con columnas salomónicas adornadas con aves picoteando racimos de uvas, modalidad que estuvo en boga entre los años 1730 a 1780.

En las absidiolas de las naves laterales había sendos retablos dedicados a la Inmaculada y al Sagrado Corazón.

En la capilla de San Benito la absidiola contenía un retablo dedicado a este santo.

En los extremos del crucero, a ambos lados, había los retablos de la Virgen del Roser y San José.



Y en la capilla de los Dolores, una imagen de la Virgen llorosa, con las siete espadas en el corazón.

No consta que ocurrieran sucesos dignos de mención en el término de Amer durante la guerra de sucesión; pero sin duda el señor del castillo de Estela y de la torre de Rocasalva estuvo de parte del archiduque Carlos de Austria, dado que en 12 de marzo de 1714 hallamos a Gaspar Bataller, negociante de Santa Coloma de Farnés, arrendatario del real secuestro de censos, tomando inventario de todos los bienes pertenecientes a la torre de San Clemente de Amer.

En 1727 había fallecido en Barcelona Francisco Dalfau, señor de los castillos de Estela y de San Clemente de Amer. Suponemos que este fue el nuevo dueño de los castillos, puesto por Felipe V después del secuestro de bienes efectuado en 1714 como represalia contra los antiguos señores.

El crecimiento y rango de la población iba también en aumento. En 1727 hallamos a un farmacéutico de Amer, llamado Pablo Borrell, actuando de albacea testamentario del mencionado Francisco Dalfau.

## SIGLO XIX

La guerra de la Independencia marca el inicio del siglo XIX con una estela de heroísmo en las comarcas gerundenses; pero también con una secuela de pobreza y devastación de la que tardó bastante en resurgir.

Amer, población retirada de los lugares de paso y de lucha de los ejércitos, sólo sufrió por la penuria y escasez inherentes a la guerra.

En la noche del 3 de mayo de 1809 el general francés Lechi, con una escolta de 3.000 hombres, pernoctó en Amer, después de pasar por Moncalt y Llorá.

Durante el día 31 de agosto del mismo año, el mariscal español García Conde permaneció en Amer con una columna de más de mil acémilas cargadas de víveres para socorrer a los sitiados de Gerona.

Vadearon el Ter junto a La Sella, gracias a una estratagema dirigida por el párroco de Llorá, D. José Bertrán, poniendo carros en el cauce del río.

Con una acción combinada entre las fuerzas de socorro y las de la ciudad de Gerona, lograron que efectivamente entrasen los víveres en Gerona a las 10 de la mañana del 1.º de septiembre.

Estaba previsto también el paso por Amer de una columna de socorro procedente de Olot el día 19 de septiembre del mismo año; pero no sabemos si llegó a realizarse.

El parte expedido desde Olot por los comisionados de Gerona, Pérez Claras y el canónigo Condom, con fecha 19 de septiembre, decía así: "Ayer 18, a las seis de la tarde llegamos a ésta; inmediatamente nos presentamos al jefe y así por los oficios de V.SS. como por la verbal relación que le hicimos se enteró del estado de esta ciudad; a las ocho supimos que marchaba un numeroso convoy y mucha tropa hacia Amer y sucesivamente van desfilando por aquél y otros puntos las tropas que se hallaban aquí y nos parece que por todo hoy quedará esta villa sin tropa ninguna y toda con dirección a introducir socorros a esa ciudad y libertarla de las penurias que le causa el enemigo; creemos fundadamente que de un momento a otro tendrán V.SS. todo el consuelo que tanto apetecemos y que estarán libres de enemigos".

"Olot, 14 de Septiembre de 1809. Francisco Condom. Juan Pérez Claras."

Las fuerzas del somatén del Dr. Rovira, apostadas en San Gregorio y Ginestá, mantenían a la retaguardia el puesto de Amer, que sin duda les proporcionaba alimentos y recursos humanos y bélicos.

Nada más sabemos de Amer hasta el año 1835 en que se produjo la exclaustración forzosa de los monjes del monasterio y la incautación de todos los bienes y documentos del mismo.

La iglesia quedó habilitada para parroquia. La documentación fue enviada a la Delegación de Hacienda de Gerona, donde pudo estudiarla en parte Monsalvatge y más tarde al Archivo de la Corona de Aragón.

En el Archivo Diocesano de Gerona se conserva una comunicación del municipio de Amer al Obispado por la cual informaba que existían en Amer los edificios siguientes:

Camarería de Amer.

Camarería de San Pablo del Campo de Garriguella.

Camarería de Rosas.

Sacristía mayor.

Abadía.

Casa de los monjes simples. Esta servía en aquella fecha para archivo del monasterio y de la notaría de Amer.

Las restantes servían de cuartel y fuerte de la guarnición.

Las propiedades del monasterio fueron desamortizadas y vendidas a particulares desaprensivos.

Cabe decir que ninguno de los monjes fue maltratado y que la incautación fue un trámite burocrático realizado por el Ayuntamiento sin intervención de la población civil.

El último abad fue Jaime de Llanza y de Valls (1813-1835), hombre eminente dentro de la Orden, que había sido prior de Santa Oliva, vicario general de San Cugat, prior y maestro de novicios de San Pablo de Barcelona y era presidente de toda la Congregación cuando fue elegido abad de Amer en 1813. No tomó posesión hasta 1815.

En la guerra carlista de los años 1872-1876, las montañas de Amer fueron teatro de numerosas luchas. El paso de Amer a San Esteban de Llémana por unos escabrosos senderos, la roca llamada "esqueyó", vio desfilar al general Savalls con sus valientes guerrilleros.

## FERROCARRIL

En el año 1894 fue inaugurado el servicio del ferrocarril de Olot a Gerona, en el tramo de Gerona a Amer.

El tendido de la vía hasta Olot con la abertura del túnel del collado de Bas, prosiguió hasta el 15 de noviembre de 1911, en que se inauguró la totalidad del servicio.

En Amer se instalaron los talleres y depósitos del material de la Compañía, lo cual fue indudablemente una importante mejora para la población.

## SIGLO XX

### ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

El primer tercio del siglo xx transcurrió sin notables vicisitudes para la villa de Amer. Los talleres de la estación del ferrocarril de Olot a Gerona dieron un realce a la economía de la villa; nació el

barrio llamado de la Estación y bastante personal estuvo empleado en el servicio de la Compañía explotadora. Con la paz floreció también el pequeño comercio, que es una de las características de la villa.

La explotación industrial del agua picante con el nombre de "Amer Palatín" dio fama a la villa y atrajo una colonia de veraneantes en torno a la población.

En el año 1900 fue inaugurado el nuevo campanario y el reloj de torre de la parroquia, legado de D. Juan Panoleda y Carrer. Al estallar la guerra civil en el año 1936, fueron destruidas casi todas las obras de arte y objetos del culto, quemado el órgano, ornamentos sagrados y todo cuanto representaba piedad y religión.

La pila bautismal prerrománica, recuerdo, sin duda, de la iglesia levantada por los monjes en 949, de piedra con columnas y arcuaciones de medio punto, fue bárbaramente triturada.

Una escultura de la Dormición de la Virgen, del siglo XIV, en alabastro, desapareció bajo la furia iconoclasta.

Un retablo barroco del altar mayor con una estatua de la Virgen en madera policromada representando la Asunción; la devota imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, muy venerada en la villa, y otros retablos como el de San Benito, de la Purísima..., fueron pasto de las llamas.

En medio de tantos males cabe destacar que fueron salvadas las vidas de los sacerdotes y ciudadanos conspicuos y no hubo que lamentar víctimas de asesinatos brutales, tan frecuentes en aquellos días.

Liberada la población el día 11 de febrero del año 1939 y reorganizado el culto en la iglesia, Amer ha visto de nuevo días de gloria y prosperidad.

Bajo la dirección religiosa del párroco D. Miguel Marqués y de la dirección civil del alcalde, D. Narciso Junquera, el fervor religioso y patriótico ha restañado las heridas de la guerra y ha superado los progresos precedentes.

En el aspecto artístico cabe destacar la confección de la imagen de la Asunción realizada por el escultor D. José M.<sup>a</sup> Bohigas.

La colocación del altar mayor, de piedra de Gerona, labrado en los talleres Soler, debido a la munificencia del Mfco. Ayuntamiento presidido por D. Narciso Junquera.

La estatua en pasta de madera, realizada por el artista barcelonés Nolasco Valls.

La pila bautismal de piedra de Gerona, ideada por D. Narciso Masó, de Gerona y realizada en los talleres Casellas.

La fachada fue renovada abriendo un portal céntrico en medio de los portales laterales del siglo XVI, bajo la dirección del arquitecto barcelonés D. Agustín Borrell, con la aportación del Estado a través de la Junta Nacional de reconstrucción de templos parroquiales.

Fue restaurada la capilla de los Dolores con un nuevo altar y su baldaquino, fue instalado un nuevo baptisterio junto a la puerta principal y fue renovada la pintura del templo después de poner de relieve la estructura de los arcos torales que se conservan de la primitiva iglesia.

Al tiempo que se procedía a la restauración material del templo, se procuró la renovación espiritual de la parroquia mediante las semanas de predicación para hombres, mujeres y jóvenes de ambos sexos, misiones y cursillos de cristiandad.

Es digna de recordarse la conmemoración del milenario de la villa en el año 1949, con asistencia del abad de Montserrat, del obispo de Gerona y de las autoridades civiles y militares de la provincia.

En el orden civil cabe señalar la restauración de la casa de la villa; la construcción de un grupo de viviendas protegidas de "Santa María", las del patronato de San Benito, la construcción de escuelas para niñas y la del Colegio Delegado de Enseñanza Media y la apertura de la Avda. de Barcelona desde la Plaza de España hacia la carretera por el lado Sur.

En el aspecto económico la sucursal de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros y de la Fidecaya.

Todo ello son logros conseguidos por la inteligencia, diplomacia y tenacidad del actual alcalde, D. Narciso Junquera, respaldado por las autoridades provinciales y nacionales.

Constituyen fiestas señaladas en el orden religioso la solemnidad de Ntra. Sra. de los Dolores y la del Corpus Christi; en el orden cívico el Homenaje a la Vejez y la fiesta mayor del 15 de agosto.

Nota triste de última hora ha sido la supresión del ferrocarril de Olot a Gerona, que gozaba de gran popularidad y estima, principalmente desde el empleo de los automotores Diessel.

Merece especial mención como noticia de última hora la creación del Colegio delegado de Enseñanza Media. El edificio es de nueva planta y reúne todas las instalaciones requeridas en el caso. Ha sido construido por la empresa Francisco Flores.

Las fiestas de inauguración oficial tuvieron lugar el día 27 de octubre de 1969, con asistencia de numerosas personalidades del mundo de la docencia, amén de las autoridades provinciales y locales.

Goza de numeroso y competente profesorado y el prestigio del establecimiento es muy elevado.

En Bonmatí se ha establecido un grupo escolar comarcal. Esta antigua colonia ha sido erigida en parroquia en el año 1970, desmembrándola del pueblo de Contestins. Se ha acordado también la construcción de una nueva iglesia parroquial capaz para la creciente población.

## ABACIOLOGIO DE AMER

Dado que el nacimiento y desarrollo de la villa de Amer ha tenido lugar a la sombra del monasterio y que la historia de éste se halla jalonada por la actuación de sus abades, creemos necesario incluir aquí el abaciologio de Amer, siquiera para que sirva de guión cronológico de la historia de la villa.

Tomamos como base principal los abaciologios publicados por La Canal, Villanueva y Montsalvatje, el abaciologio inédito del archivo parroquial de Amer, completados con noticias sueltas de otros archivos.

1. *Deodato* (832). Primer abad conocido. Obtuvo un privilegio de Ludovico Pío hacia 832.
2. *Guilera* o *Wiler* (844). Logró un diploma de Carlos el Calvo en 844.
3. *Teodosio* (860-61). Consiguió nuevo diploma de Carlos el Calvo en 860. Tenía una iglesia en el valle de Anglés dedicada a Santa María (La Sella), una finca en Osor, el barrio de Palou y el derecho de artigar la Selva.
4. *Superfulco* (872).
5. *Hautviro* (890). En 890 acudió al rey *Odón* o Eudes y recibió privilegio de protección.

6. *Supersuleo* (890-899). En juicio celebrado en Gerona en 899 le fue reconocida la posesión de las pertenencias del monasterio.
7. *Guinade* (922). El rey de Francia, Carlos el Simple, le concedió diploma de protección en 922. Sufrió la incursión húngara.
8. *Alejandro* (†949). Abandonó el monasterio de San Medir y edificó el de Amer.
9. *Aimeric* (949-951). Inauguró el monasterio de Amer el día de su elección (9 de noviembre de 949). Consiguió la restitución de varios predios en juicio. Recibió diezmos de Gallissá, Lloret y del alodio de Llor.
10. *Amalric* (980-1006).
11. *Ramón I* (1006-1014). Electo en 30 de enero de 1006.
12. *Guitart* (Witardo) (1014-1017). Era arcipreste de Gerona. Renunció a la abadía en 1017.
13. *Sunyer* (Suniarío) (1017-1041).
14. *Pedro I* (1041-1049). Natural de Amer, educado en su cenobio.
15. *Arnau I* (Arnaldo) (1051-1102). Fue elegido obispo de Vic, donde murió en 1110 y su cadáver fue sepultado en Amer.
16. *Esteban I* (1107). Firmó la carta de dote de María Rodríguez que casó con Bernardo, conde de Besalú.
17. *Pedro II* (1126-1156).
18. *Rigau* (Rigaldo) (1156-1158).
19. *Ramón II* (1159).
20. *Pedro III* (1159-1167).
21. *Ramón III* (1168-1187). En 1183 pactó una concordia con Mirón, señor de Hóstoles, sobre el mercado de Amer. En 1187 logró una bula del Papa Clemente III.
22. *Arnau II* (1192).
23. *Ramón IV* (1196).
24. *Pedro Hugo* (1200-1211). De noble linaje. Prior de Santa María del Coll. Compró la jurisdicción civil de Colomé al conde Hugo de Ampurias en 1210.
25. *Arnau III* (1212-1217).
26. *Bernardo I des Vilar* (1220-1230). En 1228 obtuvo de Jaime I franquicia de la notaría de Amer. Adquirió varios predios.
27. *Berenguer I* (1231-1238). En 1228 compró al conde Hugo V de Ampurias la jurisdicción de Jafre. En 1236 el conde Poncio Hugo le dona doce cargas anuales de sal. Adquiere varias fincas.

28. *Berenguer II* (1238-1241). Era prior de Ntra. Sra. del Coll. Jaime I le confirmó la notaría de Amer.
29. *Ramón V de Perafort* (1242-). Dotó una distribución de limosnas en el monasterio.
30. *Arnau de Riu* (1249-1252). Murió a 24 de diciembre de 1252.
31. *Pedro V* (1255-1271). Obtuvo una sentencia a su favor o contra Hugo, conde de Ampurias, sobre el *bovatje* de Colomés.
32. *Berenguer III* (1272-1277). Obtuvo dos privilegios de Jaime I para que sus súbditos no pudiesen ser capturados ni multados por los oficiales reales ni los hombres y mujeres que acudieran al mercado de Amer. En 1273 el conde de Ampurias, Hugo, le confirma la jurisdicción de Colomés y de Jafre.
33. *Bernardo II* (1277-1278). Citado en notario R. Susqueda.
34. *Ramón VI* (1280-1281).
35. *Berenguer IV* (1281-).
36. *Bernardo III* (1283-1285). Citado en el Registro del Notariado.
37. *Berenguer V de Cogolls* (1290-1307). Citado en 1290 por Not. R. Susqueda. Recibe del vizconde de Cardona, Ramón Folch, 40 saumatas de sal anuales en 1290.
38. *Francisco* (1310). Citado por el cronista del monasterio.
39. *Ferrer de Montrodón* (1311-1343). Hermano del obispo de Girona, Arnaldo. En 1318 recobró la jurisdicción de Colomés, usurpada por el conde de Ampurias, Magaulino. Defendió a sus vasallos de las intromisiones de los oficiales reales. En 6 de enero de 1335 renunció a los *malos usos*. En 1341 inventarió bienes y rentas del monasterio. Murió en 1343. Amplió el monasterio con obras en la abadía y en el portal de S. Benito, donde aparece su escudo.
40. *Ramón VII de Rocasalva* (1343-). Fue nombrado por el obispo de Girona, Arnaldo de Montrodón; pero tuvo que renunciar ante el nombramiento hecho por el Papa en favor de Guido de Causaco. Deducimos de su apellido que era oriundo de la Torre de San Clemente de Amer. Desde 1327 a 1343 fue prior del Coll.
41. *Guido de Causaco* (1343-1348). Era capellán del Papa al ser elegido. En 1346 hizo restituir a los oficiales reales el ganado embargado a sus vasallos de Amer.
42. *Bosso (Bozzo)* (1348-1357). En 1352 firmó una concordia con el infante Ramón Berenguer sobre jurisdicción de Colomés. Hugo,



- vizconde de Cardona, le ratificó la donación de la sal.
43. *Bernardo IV* (1358-1362).
  44. *Ramón VIII* (1363-1367).
  45. *Bernardo de Olmi* (1367-1373).
  46. *Bernardo de Vilafreser* (1374-1403). En 1375 marchó a Aviñón. En 1381 compró la jurisdicción criminal. En 1385 obtuvo de Pedro IV privilegio de protección del monasterio. En 1389 devolvió la jurisdicción criminal al rey Juan I.
  47. *Dalmau de Cartellá* (1404-1409). En 1403 firma una compra hecha por Juan Junquera. En 1409 fue trasladado a San Cugat del Vallés.
  48. *Pedro de Casas* (De Clara) (1409).
  49. *Arnau IV* (1410). Citado por el cronicón del monasterio.
  50. *Bernardo de Pontons* (1411).
  51. *Esteban Juan Agramont* (1414-1416). En enero de 1416 fue trasladado al monasterio de Rosas.
  52. *Pedro de Corona* (1417).
  53. *Berenguer de Espasens* (1417). Fue abad de San Lorenzo del Mont.
  54. *Ramón Sagra* (1418-1440). En 1427 y 1428 hubo los terremotos. En 1429 obtuvo privilegio del rey Alfonso para reedificar la villa.
  55. *Bernardo Ferrer* (1441-1445). En 1444 estableció al notario Bartolomé Collell.
  56. *Bernardo Caballería* (1445-1448). Era abad de San Pedro de Galigans y regentó la abadía de Amer por la pobreza de este monasterio. En 1448 cedió la abadía de Amer a Fray Juan Margarit.
  57. *Juan de Margarit* (1448-1476). Reparó el monasterio construyendo la enfermería, donde se halla su escudo. Era pariente del obispo de Gerona, Juan Margarit y Pau.
  58. *Galcerán de Cartellá* (1476-1480).
  59. *Lorenzo Marull* (1483-1498).
  60. *Salvador Marull* (1499-1519).
  61. *Nicolás de Fieschi* (1519-1523). Italiano. Abad comendatario. Cardenal. Gobernó Amer por medio de procuradores.
  62. *Juan de Urrea* (1526-1534).
  63. *Francisco de Giginta* (1536-1579). En 1592 recibió la anexión del monasterio de Rosas.

64. *Juan Bosch* (Bosca) (1596-1603). En 1596 obtuvo bula del Papa Clemente VIII confirmando bienes en Tonyá.
65. *Pedro de Puigmarí y Funes* (1605-1610). Fue abad de San Salvador de Breda, de San Miguel de Cuixá y por fin obispo de Solsona.
66. *Francisco de Copons* (1613-1614). Fue trasladado a Breda y después a Ripoll, donde falleció.
67. *Miguel Alentorn* (1631-1639). Ordenó el régimen del santuario de Ntra. Sra. del Coll.
68. *Francisco Vails* (1639).
69. *Samatier* (1642). Electo abad, no llegó a tomar posesión.
70. *Andrés Port de Oseja* (1643-1658). En 1657 fue volada la iglesia de San Miguel y parte del monasterio.
71. *José Sastre y Prats* (1660-1662). Fue trasladado a San Pablo de Barcelona.
72. *Jerónimo Climent* (1668-1674). Falleció en 1674. Había sido monje de San Pedro de Roda.
73. *Juan Antonio Climent* (1675-1701). En 1696 los franceses saquearon el monasterio y la villa y los incendiaron.
74. *Lorenzo Comas y Costa* (1708-1713). Por el Archivo Catedralicio de Gerona consta que era abad electo de Amer y ejercía el cargo de Consejero y canciller del Rey en 23 de enero de 1708 y que en 1713 todavía era abad electo de Amer.
75. *Francisco de Guanter y Pi* (1716-1733).
76. *Francisco de Miranda y Testa* (1735-1739). Era agustino, natural de Madrid. Fue trasladado a Gerri.
77. *Gaspar de Queralt y Reart* (1741-1772). Restauró el monasterio. Su escudo se halla en la casa Bolas que da a la plaza del monasterio. Sepultado en la capilla de los Dolores.
78. *Eustaquio de Azara* (1772-1784). Traslado a San Cugat, después obispo de Ibiza y promovido a Barcelona y presidente de la Congregación benedictina.
79. *José Cruilles de Tort* (1784-1788).
80. *Pelegrín de Bertamón y Carreras* (1789-1803).
81. *Joaquín de la Plana y Natola* (1803-1809).
82. *Jaime de Llanza y de Valls* (1813-1835). Fue vicario General de San Cugat, prior de San Pablo de Barcelona. Fue el último abad de Amer a causa de la exclaustación y desamortización.

## AMERENSES ILUSTRES

*Aimeric.* Le consideramos natural de Amer, puesto que en su elección dijeron los monjes que fue "donado al monasterio". Se llamaban donados, los monjes que habían ingresado desde niños y habían sido criados e instruidos en la escuela monástica.

El traslado del monasterio de San Medir a Amer tuvo lugar después del año 925. Calculamos que Aimeric nació entre 915 y 920. Era considerado un varón perfecto y dotado de gran saber, instruido en el Antiguo y Nuevo Testamento. Fue ordenado sacerdote por el obispo Godmar, "per manus Godmari, ad gradus suos sublimatum", el cual rigió la diócesis entre los años 940 a 952.

Se ignora la fecha de su fallecimiento, que puede calcularse hacia 959, dado que el cronicón del monasterio pone la elección de su sucesor en 960.

Hay quien le supone natural de Amer por su nombre *Aimerico*, como si dijera Amerense; pero este razonamiento ha de desecharse, porque se trata de un nombre germánico muy extendido, equivalente al actual Enrique. derivados de *Hairich*, que significa "casa poderosa".

*El abad Ramón I.* Fue elegido abad de Amer en 1006. Había sido educado en las disciplinas monásticas *desde la cuna*.

Sus prendas eran las buenas costumbres y la sal de la sabiduría. Rigió estrenuamente el monasterio. Falleció en 1014.

*El abad Pedro I.* Desde niño había sido educado entre los monjes de Amer.

Fue muy apreciado de todos cuantos el conocieron, especialmente de los monjes y de los primates de la patria, entre los cuales se distinguió la condesa Ermesindis, que personalmente intercedió para que fuera nombrado abad. Fue bendecido por el obispo Pedro Rotger en 1041, con asistencia de la condesa, la cual firmó también el acta.

*Ramón de Rocasalva.* Nacido en la Torre de San Clemente de Amer, como indica su nombre y su escudo heráldico grabado en el santuario de Santa María del Coll, del cual fue prior por lo menos entre 1327 y 1343.

De su sucesor Astrich Bollonquí hay noticias desde 1351; por cuyo motivo hay que colocar la muerte de Ramón de Rocasalva entre 1344 y 1350.

Realizó obras en el santuario del Coll, como se deduce del mencionado blasón que puede contemplarse en un portal del santuario.

*Arnaldo de Colomer.* Oriundo del manso Colomer, fue bachiller en cánones, presbítero del cabildo de la seo de Gerona y paborde de la administración de Castelló de Ampurias, entonces tributaria de la Catedral de Gerona.

Consta que era beneficiado de la Catedral desde el año 1377 y autorizó con su presencia y firma numerosos actos capitulares en años sucesivos. Fue vicario del obispo en el año 1396.

A 23 de agosto de 1410 fundó un beneficio en honor de la transfixión de la Santísima Virgen en la capilla por él fundada bajo la misma advocación en los claustros de la Catedral.

A 17 de septiembre del mismo año murió en Santa Coloma de Queralt y en el año 1441 los restos del difunto fueron trasladados a Gerona e inhumados en la capilla de los Dolores por él construida.

Hombre de letras, había formado una copiosa biblioteca, y la cedió a la Biblioteca de la Catedral.

Su escudo heráldico consistía en un palomar superado de una paloma, como puede verse en la lápida sepulcral conservada en la sacristía de la Seo de Gerona.

*Fr. Benito Llobresols, O. P.* Nació en Amer. Estudió filosofía con gran aprovechamiento en la universidad de Cervera e ingresó en el convento de PP. Dominicos de Gerona en el año 1745.

Siendo lector de Filosofía en Gerona, dejó la cátedra y se incorporó a las misiones de Filipinas. En 1745 fue destinado a Tonquín. Residió en Roma entre los años 1762 y 1768. Ejerció en Gerona el cargo de maestro de novicios. Falleció en Gerona en el año 1800.

Fue un fecundo escritor y un predicador famoso. Quedan de él las obras siguientes:

*Semilla espiritual:* Doce tratados en cinco volúmenes, publicados en 1868; antes escritos en xilografía Phú-Nhai; *Catecismo de doctrina cristiana*, en lengua annamita; *Catecismo del tratado de la oración y meditación del V. P. Fr. Luis de Granada*; *Catecismo de la vida*

*espiritual de S. Vicente Ferrer; Catecismo de los Ejercicios de San Ignacio; Doce tratados para la instrucción de los catequistas; Varias pláticas para que los catequistas exhorten a sanos y enfermos; Exposición del Pentateuco según la doctrina de Sto. Tomás y de los Santos Padres; Prontuario de moral del P. Lárraga, traducido a la lengua tunquina; Oración fúnebre de Miguel Antonio de Palmero, publicada en Gerona en 1774 y 1834; Sacro quinquenario de las cinco llagas de N. S. JC.; Commentarius litteralis in Scripturam sacram iuxta mentem sancti Thomae et SS. Patrum.* Valiosísimo manuscrito conservado en el convento de Gerona hasta la guerra de la Independencia. Su pérdida en esta ocasión fue considerada como una de las más sensibles.

*D. Manuel Bonmatí de Cendra.* Nació en su casa solariega de Bonmatí, ubicada en el municipio de Amer y en la parroquia de Contestins, el día 30 de marzo de 1853. Fueron sus padres: Juan Bonmatí Masachs, nacido en Bonmatí en 1836 y Joaquina de Cendra Carerras, casados en el año 1852. Casó con Ramona Pujol Calderó, de Centelles, el 10 de mayo de 1885. Falleció su padre en 1867. D. Manuel asumió la dirección de la casa solariega situada en la actual Colonia Bonmatí. A su vera había un masovería y un molino de harina. La casa es antiquísima y su origen se pierde en la lejanía de los tiempos. La documentación escrita se remonta al año 1287, en que era regida por D. Pedro Bonmatí. A 21 de octubre de 1426 Pedro Bonmatí compró el molino de Lauro a Ivón de Camps, ciudadano de Gerona y obtuvo licencia de utilizar las aguas del Ter, del baile general de Gerona. D. Manuel Bonmatí de Cendra inició las obras de construcción de tres fábricas con las correspondientes casas para los operarios a 16 de febrero de 1897. Atento al servicio religioso de sus vecinos, junto a su casa solariega estableció una capilla pública que fue bendecida en el año 1886; pero siendo insuficiente para la población de la Colonia de Bonmatí la hizo derribar, y en el mismo solar, desde el 4 de agosto del año 1900 hasta enero de 1901 construyó la capilla actual bajo el patrocinio del I. C. de María. Fue bendecida el día 14 de febrero siguiente por el canónigo D. Rafael Hortal, delegado del Obispo. Asistieron a la fiesta 18 sacerdotes. En dos años consiguió para su capilla la erección canónica del Víacrucis, las facultades de tener reserva del Santísimo y de celebrar dos misas en los días festivos.

A D. Manuel Bonmatí se debe también la construcción del puente sobre el río Ter que comunica la población con la carretera de Gerona a Manresa.

Fue Jefe provincial de la Comunión Tradicionalista, fue presentado como candidato a diputado a Cortes y fue senador del Reino.

Su afán cultural le llevó a ser propietario del periódico tradicionalista de Gerona, "EL NORTE".

Por razón de edad y de salud abandonó sus cargos y su actuación pública en el año 1911, en que recibió un cálido homenaje de la Comunión Tradicionalista, al que se adhirieron muchos gerundenses.

Falleció en Bonmatí el día 6 de agosto de 1914. Recibió sepultura en el cementerio de Bonmatí.

Su muerte fue muy sentida por las simpatías que se había granjeado en su fecunda obra, en especial en la colonia obrera que hoy es un pueblo que ostenta su nombre.

*Joaquín Carreras y Carreras.* Médico del siglo XIX. En 1895 publicó en Vic un folleto sobre *Consells pràctics a les mares en temps d'epidèmia diftèrica*.

*Juan Panoleda y Carreras.* Hacendado y patricio. Al fallecer dejó un legado para la construcción del campanario e instalación del reloj de torre en el mismo campanario de la iglesia parroquial que fue solemnemente inaugurado en abril de 1900.

*Fr. Juan Casas y Quintana.* Religioso de la orden de predicadores. Nació en Amer el día 18 de mayo de 1869. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Santa María del Collrell, cursando también allí algunos cursos de la carrera sacerdotal. Ingresó en el noviciado de Corias (Asturias), en 1885; pasó luego a Salamanca, donde terminó sus estudios y profesó en 1886. Recibió el presbiterado en el año 1893.

Pasó al convento de Jerez de la Frontera, y desde allí fue destinado a Zafra (Badajoz), donde fue maestro de novicios. Pasó más tarde a Roma, en cuya ciudad residió muchos años, siendo consultor de varias Congregaciones romanas.

Muy delicado de la vista, pasó luego al convento de Almagro y

después volvió a Jerez de la Frontera, donde falleció el día 18 de mayo de 1952.

Publicó varias obras de carácter canónico y ascético: *Modo de hacer la Hora de Guardia*, Barcelona 1912; *El Adorador del Dulce Nombre de Jesús*, Almagro 1913; *Modo de rezar el Rosario*, Almagro 1914; *Mes de agosto consagrado a Santo Domingo*, Almagro 1914; *Novena al Sagrado Corazón de Jesús*; *Novena a la Virgen del Rosario*; *Los votos religiosos*, Madrid 1907; *Comentarios a la Regla de la Venerable Orden Tercera de Santo Domingo*, Almagro 1911; *Traducción de las Constituciones de los Hermanos de Obediencia de la Orden de Predicadores*; *Circular sobre el sacramento de la penitencia*, Almagro 1911; *Vida espiritual de S. Vicente Ferrer*, Almagro 1914.

*P. Francisco Blenquera.* Religioso dominico del siglo XVIII. Fue personalidad muy estudiosa y estuvo de misionero en el Tonquín. Murió en olor de santidad.

*Fr. Juan Serra, O. P.* Nació en Amer el día 10 de agosto de 1866. Ingresó en la orden dominicana en 1881. Cursó estudios en Avila. Fue destinado a Filipinas; en 1889 recibió el presbiterado en Manila y fue misionero en Tonquín. Fue profesor y rector del Seminario. En 1926 tomó parte en el concilio provincial y fue un consultor destacado en los concilios celebrados en la Indo-China. Fue gran conocedor de la lengua anamita y se dedicó a preparar catequistas en Tonquín.

Falleció el 3 de octubre de 1941, siendo director espiritual del Seminario de My-Duc.

Escribió las siguientes obras en lengua anamita: *Cofradía del cingulo de Santo Tomás*, 1924; *Sumario del nuevo código de la Iglesia*, Hong-Kong, 1919. En latín escribió: *Commentarium in formulam tertiae maioris*, Hong-Kong, 1923; *Opusculum: Suntne sacerdotes saeculares in statu perfectionis?*, 1932; *Schema decretorum patribus proponendorum concilii indosinae regionis*.

*José M.<sup>a</sup> de Porcioles y Colomer.* Nació en 1904. Cursó el bachillerato en el Instituto de Gerona y la carrera de Derecho en la Universidad de Barcelona. En 1932 ganó en unas oposiciones la pla-

za de notario en Balaguer (Lérida), donde substituyó en dicho cargo a su padre, D. Juan de Porcioles.

Durante la guerra de Liberación prestó relevantes servicios en "Auxilio Social".

En 1940 fue nombrado presidente de la Diputación de Lérida, y allí realizó una fecunda labor, creando el "Instituto de Estudios Ilerdenses".

En 1943 fue nombrado Director General de Registros y del Notariado, y en tal cargo contribuyó, de manera destacada, en la redacción de diversas leyes (Ley Hipotecaria, de Redención de Censos y Reglamento Notarial). Fue el primer director del Instituto Nacional de Estudios Jurídicos y luego fue nombrado Juez de Apelaciones del Principado de Andorra.

En 1947, tras brillantes ejercicios de oposición obtuvo una notaría de Barcelona, siendo designado miembro de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona y vocal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

En 18 de marzo de 1957 tomó posesión del cargo de Alcalde de Barcelona, pleno reconocimiento a su destacada personalidad.

*Narciso Junquera Rigau.* Nació el día 23 de julio de 1908 en la casa solariega de La Junquera. Cursó sus estudios en el Colegio de Hermanos de la Doctrina Cristiana de la Bonanova (Barcelona).

Al estallar la guerra de Liberación se incorporó al Ejército Nacional con el grado de alférez provisional.

Por su cultura, dotes oratorias y destacada personalidad en la villa, finalizada la guerra y restituido a su hogar, fue nombrado alcalde de la villa, cargo que actualmente ostenta. Ha publicado numerosos artículos periodísticos, especialmente en el diario "Los Sitios" de Gerona. En 1970 le ha sido concedida la Encomienda de la Orden del Mérito Civil.

*José Teixidor Fontfreda.* Nació en 1922. Cursó Humanidades en el Seminario Diocesano. Pasó después a la Universidad Gregoriana de Roma, donde terminó la carrera eclesiástica graduándose en Filosofía y Teología. Inició su ministerio pastoral con el cargo de coadjutor de Olot, y después fue trasladado al Seminario de Sta. María del Collell con el cargo de profesor, de donde fue promovido al de



maestro de Ceremonias de la Catedral, profesor del Seminario, canónigo y presidente de la Comisión Diocesana de Liturgia.

Tiene publicado un libro titulado "Libro de Ntra. Señora", Girona 1954. Colabora en el diario LOS SITIOS y en otras publicaciones y anualmente edita el calendario litúrgico diocesano con la estadística del Obispado.

*Dr. Juan Colomer Moret.* Nació en el manso Colomer en 1888. Después de cursar el bachillerato en el Instituto de Girona pasó a la Universidad de Barcelona, donde estudió Medicina. Terminada la carrera volvió a su villa natal, estableciéndose como médico con una entrega total a su profesión por más de medio siglo, por cuya circunstancia acaba de recibir el homenaje de la villa y una condecoración de médico de la orden civil de Sanidad, encomienda con placa. Falleció en Amer el día 19 de mayo de 1970.

## EXCURSIONES

Quien desee pasar sus días de vacaciones o tomarse un descanso residiendo en Amer, hallará muy variados atractivos para solazar su espíritu en los alrededores de la villa.

Aparte de los deportes de la caza y pesca, proponemos una serie de excursiones de mayor o menor alcance, con los cuales puede ilustrarse en el historial y en los restos monumentales de la villa.

Un recorrido hacia el Noroeste puede seguirse por la Font d'en Fàbrega, Font Picant, Sant Marçal, Conchs, Sant Martí Sacalm y El Far.

Hacia el Sur visitará el Pasteral con su central eléctrica, Lloret Selvatje con su iglesia románica del siglo XII, la central eléctrica subterránea, el salto de Susqueda de 130 metros de altura.

Hacia el Nordeste podrá visitar la ermita de Santa Brígida, desde donde se divisa un espléndido panorama, desde San Feliu de Pallarols al valle de Anglés.

Hacia el Este podrá visitar Els Tres Rocs y Puig Galí, con su poblado ibérico y la Torre de Sant Climent, con el hermoso panorama que se ofrece a su visita.

Otra excursión queda todavía bajando por la margen izquierda del río Amera y el Ter. Se encontrará con un puente románico dejado en seco por el río Ter que se desvió a la parte derecha. Puede subir entonces al cerro de San Julián del Llor, desde donde goza de un bonito panorama.

Está en construcción un camino vecinal que partiendo de Amer pasará por San Martín Sacalm y enlazará con la carretera de Olot a Vic a la altura del ramal de la misma al santuario de Ntra. Sra. de la Salud. Será una bella excursión en coche la de visitar el pueblo de San Martí Sacalm, y los santuarios de la Salud y del Far.

### LA ENCINA DE LAS FAMADAS

Siguiendo la ruta excursionista desde Amer a San Martín Sacalm, situado en la misma falda del escarpado del Santuario de Nuestra Señora del Far, paisaje montañoso de maravillosa contemplación, al llegar a la altura de la casa de campo "Las Famadas", nos llama poderosamente la atención un ejemplar de encina que por sus características propias merece el título de venerable:

Circunferencia de tronco, 4'10 metros; altura total, 14'00; circunferencia de copa, 74'00; cosecha de bellotas: once sacos de 60 kilogramos al año, por término medio.

En opinión de los entendidos, esta "padrina" puede presumir de unos trescientos años de existencia y por consiguiente constituye un "archivo" de historia local.

Un artículo del "Diario de Barcelona" de fecha 15 de abril de 1970, firmado por Sotero Martí, supone que la "Encina de Palau de Plegamans" es de las mayores de Cataluña, por reunir las siguientes dimensiones:

Circunferencia del tronco, 4'00 metros; altura, 18'00, y anchura de copa, 60'00 metros.

Muy interesante resultaría que algún otro aficionado a plantas forestales pudiera facilitar datos de otros ejemplares, para poder conseguir nombres de la especie, características y situación de la mayor planta de Cataluña y poderla proclamar "Pubilla selvícola de Cataluña".

## LEYENDAS

*Leyenda de la Roca del Puig d'Alia.* — Este monolito tiene también su leyenda, la cual dice que sólo puede desencantarse en un día del año al punto de la medianoche de San Juan; y, para ello, se hace preciso que el desencantador, mientras van sonando las doce campanadas, dé tres vueltas al monolito y que con una rama de granado verde lo golpee siete veces.

Se cuenta que, hace de ello muchos años, tres jóvenes de Amer trataron de desencantar el tesoro que ellos creían contenido en el monolito y uno de ellos, después de haber hecho lo preciso y notar que la mole de la roca se partía para darle paso, exclamó lleno de temor y de terror: "¡Dios me valga!". Entonces oyóse un fuerte trueno y los tres jóvenes fueron proyectados a otras tantas cumbres de las montañas vecinas. (Leyenda recogida por D. Juan Amades).

*Leyenda del ogro del castillo de Estela.* — Esta tradición supone la existencia del castillo de Estela en el cual vivía un ogro, que como los otros ogros cometía la terrible atrocidad de comerse a los niños que conseguía embaucar y llevárselos a su castillo. Dícese también que la criada de este ogro estaba obligada a buscar en el pueblo una criatura cuando el ogro no salía del castillo, y a guisarla para el macabro festín de su señor.

## BIBLIOGRAFIA

- RAMON D'ABADAL, *Els primers comtes catalans*, Barcelona 1958; *Història dels catalans*, vol. II, Barcelona 1966; *Guillermo de Monrodón*, Vic 1894.
- Album Meravella, Barcelona 1923, vol. V.
- Archivo de Casa Bonmatí.
- Archivo Catedralicio de Gerona.
- Archivo Diocesano de Gerona.
- Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona.
- Archivo de la E. Diputación Provincial de Gerona.
- Archivo Histórico de Gerona. Notarios de Amer.
- Archivo Histórico Nacional de Madrid.
- Archivo Histórico Nacional de París.
- Archivo de Casa Mont, de Amer.
- Archivo Municipal de Gerona.
- Archivo Parroquial de Amer.
- Archivo Parroquial de La Sella.
- JULIO DE ATIENZA, *Diccionario Nobiliario*, Madrid 1959.
- LUIS BATLLE PRATS, *La biblioteca de la Catedral de Gerona*, Gerona 1952.
- JOAQUIN BOTET I SISO, *La Provincia de Gerona*, Barcelona s. a.
- CESAR CANTU, *Historia Universal*, Barcelona 1886 y sig.
- ALBERTO COLLELL COSTA, O. P., *Escritores dominicos del Principado de Cataluña*, Barcelona 1965.
- COMISION DE ARTE SAGRADO DE GERONA, *Exposición de Arte Sacro antiguo*, Gerona 1965.
- LUIS CONSTANS, *Girona, bisbat marià*, Barcelona 1954; *Bañolas*, Bañolas 1951. *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, Gerona 1959, vol. V.; *Una crónica inédita de la guerra de sucesión en Gerona*.
- JOSE M.<sup>a</sup> COROMINAS y JAIME MARQUES, *La comarca de Bañolas*, Gerona, 1967-1969.
- JUAN COROMINAS, *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona 1965.
- M. CUNDARO, *Historia político-crítico militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808 y 1809*, Gerona 1950.
- JAUME DALMAU CASANOVAS, *Notes sobre els noms de lloc a Girona*, Cassà de la Selva 1969.
- JOAQUIM DANES TORRAS, *Preterits olotins*, Olot 1950, 2.<sup>a</sup> edic.

- DU CANGE, *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, Paris 1850 y siguientes.
- JOSE M.<sup>a</sup> FONT RIUS, *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, Madrid-Barcelona 1969.
- OCTAVIO GIL FARRES, *Historia de la moneda española*, Madrid 1959.
- JOAQUIN GIRONELLA GARAÑANA, *Rutas. Guía turística de Gerona*, Gerona 1967.
- MNR. GRIERA, *Nombres de santo y de lugar en la diócesis de Gerona*, San Cugat del Vallés 1951.
- NARCISO JUNQUERA RIGAU, Reportajes en «Los Sitios» de Gerona.
- J. M. LA CANAL, *España Sagrada*, vol. 43, Madrid 1819 y vol. 45, Madrid 1832.
- PEDRO DE MARCA, *Marca hispanica*, Paris 1688. *Marca Hispánica*, trad. de J. Icart, Barcelona 1964.
- JAIME MARQUES CASANOVAS, *Revista de Gerona*, n.º 48, *Los castillos de Estela y Rocasalva, vigías del valle de Amer*, Gerona 1969; *Origens d'Anglès, Anglès 1967*; *Guía del Museo Diocesano de Gerona*, Gerona 1952.
- JOSE M.<sup>a</sup> MILLAS VALLICROSA, *Revista de Gerona*, n.º 15, año 1961; *Historia de Santa Coloma de Farnés, Malgrat 1951*; *Sefarad 23*, Madrid 1963.
- «Milenario», Amer 1949.
- FRANCESC DE B. MOLL, *Els llinatges catalans*, Palma de Mallorca 1959; *Diccionari Català, Valencià, Balear*, Palma de Mallorca 1930 y siguientes.
- F. MONTSALVATJE, *Noticias históricas*, vol. 16, Olot 1908, vol 17, Olot 1909; *Los condes de Ampurias vindicados*, Olot 1917; *Condado de Besalú*, vol. XI y sig., Olot 1901 y sig.; *Los monasterios de la diócesis gerundense*, Olot 1904; *Nomenclator del condado de Besalú*, Olot 1899.
- ENRIC MOREU-REY, *Els noms de lloc*, Barcelona 1965.
- PELAYO NEGRE PASTELL, *Anales del Inst. Est. Gerund.*, vol. XII, Gerona 1958. *Nomenclator de la provincia de Gerona*, Madrid 1888.
- OBRADORS, *Investigaciones lingüísticas*, Gerona 1878.
- MIGUEL OLIVA PRAT, *Recintos fortificados de tipo ciclópeo en tierras gerundenses*, Barcelona 1965; *Inventario de los castillos de la provincia de Gerona*, *Revista de Gerona*, n.º 40 y siguientes, Gerona 1967 y 68; *Nuevos hallazgos en la necrópolis hallstática de Anglès*, Barcelona 1968.
- LUIS PERICOT GARCIA, *La España primitiva*, Barcelona 1950.
- JOSE PLA, *Cataluña*, Barcelona 1963.
- JOAQUIN PLA CARGOL, *La provincia de Gerona*, Gerona 1966; *Tradiciones, Santuarios y tipismos de la provincia de Gerona*, Gerona 1957; *Plazas fuertes y castillos*, Gerona 1953; *La guerra de la independencia en las comarcas gerundenses*, Gerona 1962; *Castillos*, *Revista de Gerona*, n.º 40, Gerona 1967; *Biografías de gerundenses*, Gerona 1960; *Gerona histórica*, Gerona 1954.
- JOSE M.<sup>a</sup> PONS GURI, *Nomencladores de la diócesis gerundense en Anales del I. de Est. Gerund.*, Gerona 1965.
- J. PUIG Y CADAFALECH, *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Barcelona 1920.

- PUJOL-ALSIUS, *Nomenclator...* Gerona 1883.
- FCO. RIURO, *La cueva de El Pastoral*, Barcelona 1942.
- S. ROTA ROMANA, *Litterae executoriales in... causa... inter episcopum gerundensem et abbatem de Amerio*; Barcelona 1702.
- RAMON RUIZ AMADO, *Compendio de Historia Universal*, Barcelona 1923.
- SANTIAGO SOBREQUES, *Els grans comtes de Barcelona*, Barcelona 1961.
- LUIS SOLA JOVER, *Guía turística de la provincia de Gerona*, Gerona 1965.
- LLUIS SOLER SABADI, *Geografia de Catalunya*, Barcelona 1964.
- SEVILLANO COLOM FRANCISCO, *Inventario de pergaminos medievales de monasterios gerundenses*, Madrid 1953.
- FERRAN SOLDEVILA, *Història de Catalunya*, Barcelona 1968; *Història dels catalans*, Barcelona 1963-1969.
- JOSE TEIXIDOR FONTFREDA, Varios artículos en *Milenario* publicados en Amer durante el año 1949.
- MIGUEL TERRADELL, *Les arrels de Catalunya*, Barcelona 1962.
- PERE VAYREDA OLIVAS, *El priorat de Lladó i les seves filials*, Barcelona 1931.
- JAIME VICENS VIVES, *Emporium*, Barcelona 1948.
- JAIME VILLANUEVA, *Viaje literario a las iglesias de España*, vols. XII-XIV, Madrid 1850.